

LA VIRGEN DE LA AURORA

DE DON AGUSTÍN MORETO Y DON JERÓNIMO CÁNCER

PERSONAS

Juan Tarro	Don Diego
Manuel	
Constanza	Madalena
Dos villanos	Dos pastorcicos
Un cortesano	Una mujer
Un niño y su padre	Unos mozos
Un hortelano	Música
Pablo	El guardián
Aldonza	Un escribano [Pedro]
El escultor	Ciego y ciega
Dos danzantes	

JORNADA PRIMERA

Salen bailando vestidos de gitanos Madalena, Constanza y las demás mujeres, Manuel y Pablo de gitanos, el escultor, [Pedro], Juan Tarro y don Diego, que es el hidalgo

MÚSICOS	<i>Norabuena sea, prioste, en la fiesta de la niña bella el rico Juan Tarro. Anda Maldonado, que la fiesta es buena. Norabuena sea.</i>	5
MANUEL	<i>([Ap] Este hidalgo, que [al lugar] se ha venido a darme pena, enamora a Madalena,</i>	10

	sin ver que me da pesar; y antes que pase mañana sé que le he de dar con algo.)	
DIEGO	([Ap] Por la fe de hijodalgo, que está hermosa la villana, y aunque es rara su extrañeza no he de irme deste lugar hasta que llegue a ablandar con suspiros su belleza, porque es tanta mi pasión nacida de su hermosura que deja de ser locura y parece obstinación.)	15 20
JUAN	¿Oís, Pedro? ¿Habéis traído vos al hidalgo?	
PEDRO	Yo no.	25
JUAN	Pues, Pedro, tampoco yo.	
PEDRO	Ese es hombre entremetido, y en Escamilla porfía estarse sin importalle.	
JUAN	Entrarse sin convidalle, ¡por Dios, que es mucha hidalguía!	30
MANUEL	¿Tú a don Diego confianza le das, y tu amor desdices?	
MADALENA	Yo no sé lo que te dices; vuelva a proseguir la danza.	35
	<i>Cantan y bailan</i>	
MÚSICOS	<i>Norabuena sea, prioste, en la fiesta [de la niña bella] el rico Juan Tarro. Anda Maldonado, que la fiesta es buena. Norabuena sea.</i>	40

MADALENA	Enhorabuena, señor, os nombre aqueste lugar por prioste, para dar muestras de vuestro fervor porque sin ningún reparo muy bien se ha empleado en vos, pues tenéis, gracias a Dios, hacienda y no sois avaro.	45 50
[CONSTANZA]	[Señor, en nadie mejor que en vos] se pudo emplear, pues sois de aqueste lugar el más rico labrador y, en la Alcarria de miel llena, os dio el cielo, muy sin tasa, colmena como una casa, casa como una colmena.	55
OTRA	Con vos, labrador igual no hay en este lugar, pues de fervor y hacienda es más grande vuestro caudal, y no hay quien dudarle pueda si averiguarlo procura, que vuestros diezmos al cura le dan sotana de seda. Vuestro trigo, que no sabe la industria en que lo ha de echar, no cabiendo en el lugar, solo en vuestras trojes cabe, pues que tan crecido es que sus parvas levantadas dejan las nubes rozadas para que lluevan después.	60 65 70
PABLO	Yo os digo, aunque soy un poste, que el cargo un siglo gocéis, que cierto que parecéis de dos mil leguas prioste. Prioste es nombre que toca en campanudo, y bien suena,	75 80

	pero, aunque la boca llena, no me ha llenado la boca y que os diga no se espante esto con tal claridad, que si iba a decir verdad, tengo una sed de un danzante.	85
JUAN	No se pasará muy mal, que en casa hay vino sobrado.	
PABLO	Venga, por Dios, que he sudado el húmido radical.	90
ESCULTOR	Juan Tarro, yo en nada niego los parabienes que os dan.	
DIEGO	Yo también me he holgado, Juan.	
JUAN	Digo que lo estimo, Diego.	
DIEGO	La igualdad os he alabado, porque no en todos se encuentra.	95
JUAN	A eso se pone quien se entra donde no le han convidado.	
DIEGO	¿Hay tan graciosa entereza? Agradezca en mi mohína que adoro de su sobrina el donaire y la belleza, que es la que me obliga a estar, sin tener que hacer, aquí; que si esto no fuera así, ya yo os quemara el lugar.	100 105
JUAN	Señor don Diego, ahora hablando cortésmente y sin rencilla, hoy el lugar de Escamilla, como veis, está tratando de renovar esa hermosa copia antigua de María, y de mi cuidado fía una acción tan religiosa, y para eso hemos llamado, como artífice el mejor,	110 115

	a este señor escultor, que en San Francisco ha empezado el retablo, y como está tan cerca de aquí el convento, a las dos obras atento fácilmente acudirá.	120
	Él y yo y el escribano una junta hacer queremos, en que la forma ajustemos, y pues sois tan cortesano que nunca a estorbar vendréis, y más acción tan cristiana y entre gente que es tan llana, muy mal, señor, parecéis, que aquí nadie es admitido sino Juan Gil, Pedro Alejo, hombres que de un hombre viejo hicieron el apellido, dejadnos sin excusaros, por hacerme a mí merced.	125 130 135
DIEGO	Yo lo haré, pero entended que yo entré aquí solo a honraros, y no os hubiera pasado el menor atrevimiento a no ser por un intento imposible, que es sagrado de vuestra mucha osadía.	140
JUAN	No sé, que ahora, en verdad, se falte a la urbanidad.	145
DIEGO	¿Y no darne el otro día del palio una vara?	
PABLO	En Cangas no se hiciera, no, por Dios.	
JUAN	¿Qué hicierais del palio vos con una vara?	
PABLO	Unas mangas.	150

DIEGO	Pero dilato el castigo.	
MANUEL	¿Qué castigo?	
JUAN	Óyete tú.	
PABLO	([Ap] El hombre es un Bercebú.)	
DIEGO	Por ver si con esto obligo la causa de mi pasión, y por no honraros, me salgo.	155
	<i>Vase</i>	
JUAN	Hola, pues se fue el hidalgo, sacad esa colación.	
PABLO	¡Ah, palabra que está llena de misterios más que humanos!	160
JUAN	Toda es hecha de las manos y el gusto de Madalena.	
	<i>Sacan las mujeres platos de colación y vino</i>	
MANUEL	Mejor dijeras que el cielo la colación sazonó.	
JUAN	El vino os alabo yo, que es de un famoso majuelo.	165
PABLO	Oílo da mil placeres.	
JUAN	Veinte años tiene, en verdad.	
PABLO	Pues si tiene tanta edad, no es bien que ande con mujeres.	170
	<i>Quítales los jarros</i>	
JUAN	Pablo, señor escultor, no es cortesano ni es grave.	
PABLO	Por Dios, que el vinillo sabe, como ya es hombre mayor...	
CONSTANZA	¡Mal provecho te haga y hiel se te vuelva, simple, loco!	175

PABLO	Quiero beber otro poco, por si me remide el fiel.	
JUAN	Cómase, por vida mía, y déjese el cumplimiento.	180
PABLO	Ver el alajú es contento y el muégado es alegría.	
JUAN	¡Comed más! Cualquiera tome de todo y de lo mejor.	
PABLO	Mire el señor escultor con el melindre que come.	185
<i>Quítale el bocado</i>		
JUAN	Come sin hacer locuras.	
ESCULTOR	Pablo me hace mil favores.	
PABLO	Mire usted, los escultores siempre hacen muchas figuras.	190
JUAN	Bebed, y anden las razones listas; que de ello me pago.	
PABLO	Olvidóseme este trago, ya anotado entre renglones.	
MANUEL	La cuba te bebes junta.	195
PABLO	Pues aunque la cuba fuera de Sagahún, yo la pusiera la guarnición con la punta.	
JUAN	Ea, solos nos dejad, pues no hay quien quiera comer, que lo que hay que agradecer es solo mi voluntad, y entre los tres disponer el caso agora podemos.	200
PABLO	Andar de aquí, que tenemos mil cosas que resolver.	205
JUAN	Ea, Manuel, a correr por las calles el novillo	

	que del lugar y los mozos será el mayor regocijo.	210
MANUEL	Iré a hacer lo que me ordenas, pero que me hagas te pido un favor, y no te enfades.	
JUAN	No tengas empacho, dilo.	
MANUEL	Que mandes que alguna espada de las que en casa te he visto me den, porque yo no es justo que ande huyendo del novillo como los otros mancebos.	215
	Que cuando en lugar de hijo me tienes y me has criado en tu casa y eligido por dueño de Madalena, con muy diferente estilo	220
	me he de portar yo que todos.	225
JUAN	(Ap No me desagrada el brío.) Digo que es razón, y pues hay en casa cuatro o cinco espadas, gracias a Dios, aunque dellas no me sirvo, haré que os den la mejor.	230
MANUEL	Vivas años infinitos.	
JUAN	Una del perrillo hay, y tiene famosos filos: aquesa podéis llevar.	235
PABLO	¿Del perrillo? Vais gandido con esa espada.	
MANUEL	¿Por qué?	
PABLO	Porque el toro, yo lo he visto, echa tan alto un alano, ¡mirad lo que hará a un perrillo!	240
JUAN	A mi cabecera está; tomadla y mirad que os digo	

	que os escogéis en la espada un muy bellaco testigo del valor u del desaire.	245
	Y así agora os apercibo que ya que lleváis espada, procuréis andar lucido, porque para haber de huir no es menester más aliño,	250
	Manuel, que una buena capa, buenos pies y cuatro gritos, que aunque villano me veis, aprendí lo que os he dicho si no en la escuela de noble, en la enseñanza de rico, que es la riqueza una sangre exterior que, al más indigno, sin correlle por las venas, le infunde alientos altivos.	255 260
MANUEL	Yo sé que valor me sobra; Madalena, dueño mío, mientras que se hace la junta, por ese corral caído tengo que hablarte en mis celos.	265
MADALENA	¿Qué celos, si yo no estimo a nadie, si no es a ti, y mandas en mi albedrío?	
MANUEL	Está mi amor muy cobarde.	
MADALENA	Solo a ti, Manuel, te miro.	270
MANUEL	Allá me lo dirás todo.	
MADALENA	Una y mil veces lo digo.	
	<i>Vanse Manuel y Madalena y quedan los demás</i>	
JUAN	Ya que hemos quedado solos, que tratemos determino del adorno desta imagen, que yo, pues Dios fue servido	275

	de que saliese prioste, a este devoto ejercicio con mi cuidado y mi hacienda desde este punto me obligo.	280
PABLO	Yo también he de votar, pues Dios me hizo entendido como todos.	
JUAN	Pues sentaos.	
PEDRO	Baje en mí el Santo Espíritu, y con un rayo de luz alumbre el ingenio mío.	285
JUAN	La imagen que hoy se conserva en el lugar, o el olvido o el tiempo, o otro misterio que yo agora no averiguo, la tienen tan maltratada que remediálla es preciso; ya vos aquesta mañana en la iglesia la habréis visto. Decidnos, ¿qué puede hacerse en su rostro peregrino con que su color se adorne y quede más terso y limpio? Que es lástima que una imagen que ha obrado tantos prodigios —y en su hermosura se ve claramente que la hizo artífice primoroso, tan antigua que ha prescrito la memoria, y ya se pierde de vista hasta en los archivos, como sabe el escribano y ahora podrá decirlo— por descuido haya llegado a un extremo tan indigno. Para esto os hemos llamado, que la retoquéis os pido,	290 295 300 305 310

	por que volviendo a su rostro aquel esplendor antiguo nuestra devoción se aliente, que los humanos sentidos siempre se dejan llevar de algún exterior motivo. Diga agora el escribano lo que ha visto en el principio desta imagen y lo que halla en sus archivos escrito.	315
PEDRO	La antigüedad de esta imagen y lo que hallo en los registros de trescientos años es. Esto es lo que yo he podido leer, porque desta imagen hay papeles infinitos que no se pueden leer de gastados y de antiguos, de suerte que de lo que dejo de leer colijo su antigüedad mucho más que de aquello que he leído.	320 325 330
PABLO	Sí, señor, mucha edad tiene: cuando yo era tamañico era una imagen tan grande que estaba criando un Niño.	335
JUAN	No hagáis caso deste loco, que dirá mil desatinos.	340
ESCULTOR	Digo, pues de mí fiais el remediar su divino bulto, que por mucho tiempo echarla será preciso en agua, para que ablande el barniz envejecido y pueda asentar el nuevo. ¿En qué estanque o en qué río os parece que la echemos?	345

PABLO	¿A la Virgen? Contradigo.	350
JUAN	Pablo está siempre de burlas.	
PEDRO	Digo que es famoso sitio el estanque del convento vecino de San Francisco; allí en agua la echaremos.	355
PABLO	Contradigo.	
PEDRO	¿Por qué? Dilo.	
PABLO	Porque ha de hacerse una sopa; y sopa, y en San Francisco, se la comerán los pobres.	
JUAN	¡Qué locura!	
PABLO	Contradigo.	360
ESCULTOR	Buena parte es el estanque: muy bien habéis elegido.	
PABLO	Y es tan profundo que yo tiemblo la vez que le miro.	
ESCULTOR	Buen sitio es, aunque cubierto de ovas y sin artificio, engañar puede el cuidado de los que siempre le han visto.	365
PEDRO	Pues allá la llevaremos.	
JUAN	Ea, al templo movedizo de las aguas la llevemos, y esto sea al punto mismo, y quedará por mi cuenta el cuidado de serviros.	370
PEDRO	¿Cuánto va que está en la iglesia elevado y divertido con la imagen fray Antonio, el lego de San Francisco?	375
PABLO	Siempre se está con la imagen.	
PEDRO	Es su afecto peregrino.	380

JUAN	María, pues sois Estrella del mar, no es muy indigno el lugar donde os llevamos.	
PEDRO	A vos, Juan, agradecido quedará siempre el lugar.	385
JUAN	Pedro, de Dios es, no es mío cuanto tengo, y si es de Dios aún más que le doy recibo.	
ESCULTOR	Vamos a llevar la imagen.	
	<i>[Vanse Juan y el escultor]</i>	
PABLO	Digo que soy entendido: ninguno en la junta ha hablado como yo.	390
PEDRO	Sois un pollino.	
PABLO	¿Sois vos más discreto, pesia al gran cochino que os hizo?	
	<i>Vanse los dos y salen Manuel y Madalena</i>	
MANUEL	Dejadme, por Dios, huir de mis propios sentimientos.	395
MADALENA	Pues, ¿qué es, mi bien, lo que tienes?	
MANUEL	¿Qué preguntas lo que tengo, cuando a todas horas ves en nuestra calle a don Diego? Mírale siempre acechando tu casa.	400
MADALENA	Pues yo, ¿qué puedo hacer más que no escucharle?	
MANUEL	Así es verdad, ya lo veo.	
MADALENA	Pues si lo ves, ¿qué me matas y con injustos celos me atormentas? Y no sé si ya me cansas con ellos, que hombre que no se fía	405

	de su esposa antes de serlo, después las desconfianzas las convertirá en desprecios.	410
MANUEL	¡Si acabara ya tu tío de hacer nuestro casamiento!	
MADALENA	Antes le pienso decir, Manuel, que no trate de eso, porque de un desconfiado hacerse puede un grosero.	415
MANUEL	Dueño hermoso de mis ojos, que dueño llamarte puedo, pues de mi dicha y tu mano miro tan cerca el efecto, no te admires de que yo ande en mi amor desatento, porque quien adora más es quien asegura menos.	420
	Este hidalgo que sin causa se ha quedado tan de asiento en el lugar a mostrarse de tu hermosura trofeo, te asiste ya con tan claras demonstraciones y extremos que ya se pasan de enfados y llegan a ser desprecios.	425
	Si vas a misa, en la iglesia eres de su vista objeto; si al Prado vas, es el Prado testigo de sus deseos; si al baile sales, se deja llevar de tus movimientos;	430
	de día y de noche hace de sus esquinas terrero y con sus quejas ablanda...	435
MADALENA	Calla, Manuel, que estás necio, y muy necio, te aseguro. ¿Tú me cuentas los afectos	440
		445

	de otro hombre sin reparar que das materia a tus celos? Cierto que pensé al oírte que era algún papel muy tierno suyo en que me refería todos aquestos extremos. Mira, nunca a una mujer el galán que fuere atento le ha de referir finezas de otro galán, porque a un tiempo aquello que en él es queja sirve en ella de recuerdo. Ni este es tiempo de pedirme celos, cuando en mi respeto y en mi amor eres mi esposo y el tratado casamiento se ha celebrado en las almas a instancia de los deseos; y siendo mi dueño ya, nada ha de inquietarte el pecho.	450 455 460 465
MANUEL	¿Cómo nada? Eso es quitalle al alma sus pensamientos.	
MADALENA	Créme que no haces bien, que si tuya me confieso, ya no es tiempo de pedillos si es tiempo de padecellos.	470
MANUEL	Yo no he de vivir gustoso mientras él se esté en el pueblo.	
MADALENA	¿Quieres tú que yo le hable y le pida...?	475
MANUEL	Ni por pienso me hagas esa merced; yo me doy por satisfecho.	
MADALENA	Mira, él es noble, y es fuerza que obre como caballero si yo...	480

MANUEL	<p>Calla, que estás necia, y muy necia por extremo. Nunca al galán que estuviere celoso, es estilo cuerdo decirle de otro galán las partes o los aciertos, aunque sea circunstancia para apaciguar sus celos; porque eso es equivocar la satisfacción y a un tiempo en él servirá de daño, naciendo para remedio.</p>	485
<i>Dentro 1</i>	Echa, Pedro, por acá la maroma.	
MADALENA	¿Qué es aquesto?	
MANUEL	El novillo que los mozos traen, alegrando el pueblo, a la casa del prioste.	495
MADALENA	A este corral los mancebos le traen sin duda ninguna, por hacerle este festejo a mi tío.	500
MANUEL	Ponte en parte donde veas el aliento que me infunden tus dos soles.	
MADALENA	Antes yo no pienso verlo, porque el verme no te ponga, dueño mío, en algún riesgo. Mira que no te he de ver, y adiós.	505
MANUEL	Y di, ¿será cierto que a tu tío le dirás que deshaga el casamiento?	510
MADALENA	Direle que lo apresure a violencias de mi afecto.	
MANUEL	¿Serás mía?	

MADALENA	El alma es tuya.	
MANUEL	Siglos serán los momentos que mi dicha se tardare.	515
MADALENA	¡Oh, ruego al piadoso cielo que se acaben ya de unir dos tan conformes deseos!	
	<i>Vase</i>	
	<i>Dentro</i>	
[VILLANO] 2	¡A la casa del prioste!	
[VILLANO] 1	¡Tira!	
[VILLANO] 2	¡Afloja!	
[VILLANO] 1	¡Tente tieso!	520
	<i>Sale Pablo</i>	
PABLO	¡Válgate el diablo el novillo! Tras mí se anda y yo más temo a la maroma que al toro. En este corral me meto, veamos si aquí estoy seguro.	525
<i>Dentro</i>	Emboca aquese cintero por el corral del prioste.	
PABLO	¿Acá me vienes siguiendo?	
	<i>Vase. Salen don Diego y los mozos con maroma</i>	
DIEGO	A vueltas desta alegría ver a Madalena espero.	530
	<i>Dentro</i>	
TODOS	¡Aquí todos!	
	<i>Dentro</i>	
PABLO	¡San Crispín, cogiome el toro! Esto es hecho. ¡Que haya hombres tan desalmados	

	que hagan fiesta lo que es miedo!	
	Amigo Manuel, ¡socorro!	535
[VILLANO] 2	¡Guarda, Pablo!	
[VILLANO] 1	Dio en el suelo.	
MANUEL	Ya es preciso socorrelle.	
	<i>Vase</i>	
[VILLANO] 1	Quedo, Manuel, el pellejo.	
DIEGO	Estos empeños, villanos, no obligan nobles aceros.	540
[VILLANO] 2	Librole.	
TODOS	Vaya a la plaza. Descosiole los gregüescos.	
	<i>Vanse. Salen Manuel y Pablo</i>	
MANUEL	Pablo, ya el toro se ha ido.	
PABLO	¡Quién se volviera vencejo!	
DIEGO	¡Qué glorioso con la hazaña ha quedado el villanejo!	545
PABLO	¡Que vuelve!	
MANUEL	No vuelve tal.	
PABLO	Sí vuelve, que a mí me ha vuelto los calzones sin ser sastre.	
MANUEL	Buen ayuda, y a buen tiempo, di yo.	550
PABLO	Y tan buena ayuda que obré con ella al momento.	
MANUEL	¿Tienes algo colorado, que tanto te fue siguiendo el toro?	
PABLO	La hora de ahora, amarillo es lo que tengo.	555
MANUEL	No fuera malo sangrarte.	

PABLO	Ya eso había de estar hecho antes de tomar la purga. Dios mío, ya yo os entiendo; aquestas son aldabadas que dais en mi duro pecho, pero otra vez, si es posible, llamadme un poco más quedo.	560
MANUEL	Ve y cósete los calzones.	565
PABLO	No haré tal, que servir quiero a Dios como un descosido. Señores, con tantos riesgos no sé cómo hay en el mundo quien no se vaya a un desierto. Ahora vamos ajustando los peligros, que ellos mismos se vienen sin que los busquen: escuchen vustedes. Ello hay tejas en los tejados y se caen por momentos, hay una coz de un caballo y un ‘perdone usted’ del dueño, que es mucho peor que todo; hay obras que están lloviendo ripio, y con fuera de abajo dejan allí patitieso a un hombre al pie de la obra; hay borricos de yeseros, hay pedradas de muchachos, hay boquerones abiertos, hay coches muy arrimados, hay despegados cocheros, hay gayadas, hay doctores, y, en fin, hay valientes nuevos; pues si tantos riesgos hay, adiós mundo, todo enredos, adiós vanas pretensiones, adiós palacios soberbios de Escamilla, adiós Constanza,	570 575 580 585 590 595

	que eres alma deste cuerpo, que yo trato de salvar este pobre navichuelo, que es la dicha de los Pablos el convertirse cayendo.	600
MANUEL	¿Dónde vas?	
PABLO	A ser donado de san Francisco, que el perro del toro me echó tan alto que dio conmigo en el suelo.	
	<i>Vase</i>	
DIEGO	Hacia todas partes miro y a Madalena no veo.	605
MANUEL	El hidalgo se ha quedado y yo de celos me muero. Rabiando estoy por hablarle (aunque cortés) muy resuelto.	610
	¡Válgate el diablo la espada lo que me infundes de aliento! Esta vez he de acabar con mi espada y con mis celos, que no es para cada día la espada. Señor don Diego.	615
DIEGO	¿Qué queréis?	
MANUEL	Quisiera hablaros, y, aunque yo quitada tengo la montera y vos a mí me escucháis puesto el sombrero, importa, señor, muy poco, porque si hacéis lo que vengo a pedir, conoceré que sois muy gran caballero; y no es mucho siendo así,	620
	el que los dos nos tratemos con esa desigualdad, pues que la dispuso el cielo.	625

	Pero si obráis sin razón, sin atención y respeto	630
	a la sangre que os ilustra, perderéis los nobles fueros y os quedaréis como yo; y entonces me queda tiempo, viendo que ya sois mi igual para sentir el desprecio.	635
	Lo primero he de asentar que es el respeto que os debo por vos que, aunque en Escamilla estáis como forastero, tenéis en su tierra hacienda con tan nobles privilegios que siempre el odio villano la está mirando con ceño.	640
DIEGO	Vamos al caso sin tantas digresiones y rodeos.	645
MANUEL	El caso, en breves razones, es que yo he de ser muy presto esposo de Madalena; que así, señor, lo ha dispuesto la conveniencia y el gusto de su tío, a quien confieso oficio siempre de padre; y pues veis que es vuestro intento imposible y no tenéis ya qué hacer en nuestro pueblo, y los hombres como vos siempre obligados nacieron a dar honra y no quitalla, a suplicaros me atrevo que dejéis este lugar, porque la malicia, viendo que en él os estáis, podrá hacer malo lo que es bueno; haced aquesto.	650 655 660

DIEGO	¡Callad! ¿Hay más raro atrevimiento? ¿Vos limitáis mis acciones? ¿Vos, muy villano y grosero, os atrevéis a pedirme...?	665
MANUEL	¡Sin voces, quedito, quedo! ¡No alborotéis el lugar! Y pues tan bizarro os veo, campana hay donde los dos este negocio ajustemos.	670
DIEGO	Aunque de vos no debía admitirlo, yo lo acepto, que allá yo os castigaré, villano, con el acero, y después, por la osadía, será un palo el instrumento.	675
MANUEL	Yo sé reñir y no hablar.	
DIEGO	(<i>Ap</i> ¡Que tal me le hubiera puesto al pícaro del villano, a no haber quedado preso Geromillo, mi mulato!)	685
MANUEL	¿Oís? Detrás del convento de San Francisco os aguardo.	
DIEGO	Andad, que allá nos veremos.	
	<i>Vase</i>	
MANUEL	¿Qué importa no haber reñido ninguna vez? ¿Tiene aquesto más ciencia que el acercarse y tirar recio y derecho?	690
	<i>Sale fray Antonio</i>	
ANTONIO	¿Adónde, hermosa María, vuestra hermosura ocultáis? Que me han dicho que os pasáis de vuestra casa a la mía. ¡Ay, Dios! ¿si verdad será?	695

¡El pecho en amor se abrasa,
 que en el estanque de casa
 mi dama querida está! 700
 Loco me tiene el contento;
 mi amor no puede esperar
 el irla agora a buscar
 por la puerta del convento.
 Verla antes mi amor procura; 705
 a estas tapias corresponde
 el feliz estanque adonde
 han echado su hermosura.
 No tiene un amante espera,
 y este es de mi fe el indicio. 710
 ¡Oh, si acaso algún resquicio
 desta pared permitiera
 que yo la viese! ¡Ah, Señora,
 qué impaciente es el deseo!
 Ya la busco, mas no veo 715
 al sol que las aguas dora...
 ¡Ya la veo, en testimonio
 de que el agua es cielo ya!
 ¡Ah, hermosa niña! Aquí está
 vuestro lego fray Antonio. 720
 Hoy no he podido asistiros,
 que estas velas fui a buscar
 a ese vecino lugar,
 pero a fe que han de serviros
 en el estanque, Señora, 725
 donde tan humilde os veis,
 porque vos altar hacéis
 donde mi pecho os adora.
 No diréis en mis cuidados
 que no doy finos indicios, 730
 que el hablar por los resquicios
 es de muy enamorados.

Tocan

Mas con el divertimiento
 las horas se van pasando,

	y pienso que están cantando vísperas en el convento. Sí, cantándolas están: quedaos, Señora, con Dios, que ahora tendré por vos voces con el guardián. De amor, Señora, estoy ciego, y el corazón se me parte... Mas gente viene a esta parte.	735 740
	<i>Dentro</i>	
MANUEL	Aquí estoy, señor don Diego.	
	<i>Dentro</i>	
DIEGO	Ya os voy, Manuel, a buscar.	745
ANTONIO	Quiero entrarme... ¿Yo estoy loco? Señora, esperadme un poco, que allá os voy a enamorar.	
	<i>Vase. Van saliendo don Diego y Manuel</i>	
MANUEL	Este sitio es retirado para dejar concluido este caso.	750
DIEGO	Aquí, atrevido, te dejaré castigado.	
MANUEL	Las espadas lo han de obrar, y aquí son lenguas las manos.	
DIEGO	Si Dios lloviera villanos viles...	755
MANUEL	¡Reñir y callar!	
	<i>Riñen</i>	
DIEGO	([Ap.] Que es algún rayo recelo este villano.)	
MANUEL	Mi amor da alientos a mi valor.	

DIEGO	Muerto soy, ¡válgame el cielo!	760
MANUEL	Ya castigué su altivez y mi ofensa desigual. Esto no se ha hecho muy mal para la primera vez. Ahora resta ponerme en salvo, que la Hermandad puede con facilidad en este sitio prenderme. El convento está cerrado, porque en vísperas infiero que están, pero saltar quiero estas tapias arrojado, que por bajas fácilmente saltarlas sin riesgo puedo. Ya subo. Por Dios, que el miedo de la justicia es valiente: aquí hallaré desahogo y seguridad ahora.	765 770 775
	<i>Arrójase</i>	
	¡Válgame Nuestra Señora! ¡Que me ahogo, que me ahogo! ¿No hay quien me socorra?	780
	<i>Sale fray Antonio</i>	
ANTONIO	Un hombre en el estanque ha caído; Señora, su ayuda os pido, pues invocó vuestro nombre.	
	<i>Dentro</i>	
MANUEL	¡Que me ahogo!	
ANTONIO	Pues bajel sois, líbrese ahora en vos. Mas... ¡Oh, grandeza de Dios! Ya se va llegando a él el bulto que el agua nada,	785

y como es del sol estrella, 790
el hombre se libra en ella...

Dentro

MANUEL ¡Valedme, Virgen Sagrada!

ANTONIO ...y a la orilla le ha traído,
donde es fácil la salida.

MANUEL Instrumento de mi vida, 795
en mi pecho agradecido
del agua os he de sacar.

ANTONIO Ea, buen ánimo, amigo.

Sale Manuel, abrazado de la Virgen

MANUEL Venid, Señora, conmigo, 800
donde yo os pueda alabar.

Virgen, ya el lazo de mi vida roto
anudasteis con mano generosa,
siendo nave al salvarme tan hermosa
que templasteis las iras del piloto.

El que se libra del airado Noto 805
cuelga en el templo seña religiosa,
pero yo, por acción tan peligrosa,
solo a la tabla le consagro el voto.

Mi boca indigna vuestra planta besa, 810
pues tocando la última agonía
por vos vuelvo a vivir, imagen bella;
mas, ¿qué mucho, si en vos hallé este día
norte, iris, bajel, puerto y estrella,
y aún no se llena el nombre de María?

ANTONIO Yo a todo he estado presente 815
y lo celebra mi amor.

MANUEL Este admirable favor
el cielo y la tierra cuenta.

ANTONIO A dar cuenta al guardián vamos.

MANUEL A mi pecho sostenida 820
llevo a quien me dio la vida.

ANTONIO	Pues esta dicha logramos, tomad esta vela vos –que estos son de amor extremos– y en procesión la llevemos, que yo llevaré estas dos, y esta breve autoridad lleve aquí mi enamorada y la música entonada supla nuestra voluntad.	825 830
	<i>Al empezar a andar por el tablado, suena órgano y cantan</i>	
MÚSICOS	<i>Magnificat anima mea Dominum...</i>	
ANTONIO	¡A qué buen tiempo en el coro las alabanzas entonan que sus grandezas pregonan!	
MUSICOS	<i>...et exultavit spiritus meus...</i>	835
MANUEL	Virgen bella, a quien adoro, en vos puerto hallé mejor.	
MÚSICOS	<i>...in Deo salutari meo.</i>	
ANTONIO	Sus favores adelantan, con que de razón os cantan, que os engrandece el Señor.	840

JORNADA SEGUNDA

Sale fray Antonio

ANTONIO

¡Oh soledad dedicada
 al contento de la vida,
 nunca del necio admitida,
 siempre del sabio envidiada, 845
 de quien te alcanza ignorada,
 porque hacen tus días buenos
 descansos propios y ajenos,
 tan fácilmente adquiridos
 que solo son conocidos 850
 el día que se echan menos!
 A buscar esta alegría
 viene aquí mi inclinación,
 siguiendo la devoción
 de la imagen de María. 855
 Sin duda su compañía
 tal contento aquí me adquiere
 que al que dulcemente hiere
 un pensamiento amoroso
 no hay sitio más deleitoso 860
 que donde está lo que quiere.
 Por ella aquí el campo ameno
 resplandece con más flores,
 las aves son ruiseñores,
 todo de gracia está lleno; 865
 el cielo está más sereno,
 el silencio es armonía,
 nunca el sol de aquí desvía
 su claro y puro arrebol,
 que cuando se pone el sol, 870
 le substituye María.
 Mas no hay cabal regocijo,
 que ya a este santo convento
 soy importuno, y lo siento,
 porque es pobre y yo prolijo. 875
 Ya el guardián tres veces dijo

que me vaya, ¿qué he de hacer?
Solo siento no tener,
sacra María, lugar
que le dé para tu altar 880
y a mí de volverte a ver,
porque habiendo sucedido
aquel misterioso caso
del estanque, en cuyo ocaso
tu sol estaba escondido, 885
el escultor no ha querido
poner mano en perfección
de tan alta estimación
y otra imagen ha labrado,
con que desta han olvidado 890
la antigua veneración;
mas Dios lo ha de disponer,
que, si de todos es Padre,
el albergue de su Madre
por su cuenta ha de correr. 895
Llamar, si al fin ha de ser,
al hermano Pablo quiero,
que va por mi compañero...
Mas, si la puerta está abierta,
sin duda ha entrado en la huerta. 900

Dentro el hortelano y el hermano Pablo

HORTELANO Téngase, hermano.
PABLO Aquí espero.
HORTELANO Suelte el haz y vaya en paz.
PABLO No quiero, que es mi regalo.
HORTELANO Soltarale a puro palo.
PABLO Yo me he de ir en paz y en haz. 905

Sale el hortelano con un palo pegando al hermano Pablo y él con un haz de rábanos

ANTONIO ¿Qué es esto?
PABLO Yo só perdido.

HORTELANO	Padre, en la huerta el hermano se nos entró y una mano de rábanos se ha comido. Y no con esto ha parado, porque, siéndole notorio que está para el refitorio el haz que lleva apartado, sin que pueda resistillo se le quiere ir a comer.	910 915
PABLO	¿Y para eso es menester tener tanto rabanillo?	
ANTONIO	Hermano, ¿cómo esto ha hecho?	
PABLO	Padre, comiendo no más. Tentábame Satanás a que yo hiciese un mal hecho, y el guardián, que es buen cristiano, me aconsejó en confesión que en cualquiera tentación es bueno darse una mano. Yo, que tentado me vi y iba a hablar al hortelano, viendo cogida una mano de rábanos, me la di; y cierto que hacen provecho interior, porque, en verdad, que siento después acá muy espiritual el pecho.	920 925 930
ANTONIO	¡Jesús, lo que desatina!	
PABLO	Pues, ¿no resistí a Satán como me dijo el guardián?	935
ANTONIO	La mano es de disciplina.	
PABLO	Y si de rábanos antes la topé, ¿no cumplí bien? Que los rábanos también parecen disciplinantes.	940

ANTONIO	Suelte el haz, que es un perdido; llevadle luego los dos.	
PABLO	Padre, por amor de Dios...	
ANTONIO	¿No advierte que están cogidos para la comunidad?	945
PABLO	Si manda su Reverencia, pártase la diferencia y déjenme la mitad.	
ANTONIO	Suéltele, llegue a cogellos, que él da causa a sus antojos.	950
PABLO	¡Ay, rábanos de mis ojos!, el alma se va tras ellos.	
HORTELANO	Si otra vez hace tal yerro, el mastín le soltarán.	955
PABLO	Pues eso, echándole pan, yo le daré pan de perro.	
	<i>Vase el hortelano</i>	
ANTONIO	Cierto que es un mal mirado viendo que somos aquí huéspedes, y que por mí le reciben por donado, por que se vaya conmigo; y tan cansados están que despedido nos han tres veces, como es testigo, mal religioso y osado no quiere dejar de ser.	960 965
PABLO	¿Qué le tengo yo de hacer si me llamo Mal-donado?	
ANTONIO	Rece hoy hasta que comamos.	970
PABLO	Mire que viene el guardián con el convento.	
ANTONIO	Vendrán a decirnos que nos vamos.	

Sale el Guardián

GUARDIÁN	Hoy han de salir de aquí, aunque no quieran los dos.	975
	Hermanos, guárdelos Dios. Ahora se aparten de mí los más de la cofradía, y con la imagen que han hecho se han resuelto, a mi despecho,	980
	hacer la fiesta a María, con que dejan en olvido la otra imagen, sin razón, que yo por la devoción de fray Antonio he admitido.	985
	No hallo modo en el convento de poderla dar lugar, ni es decente sin altar tenerla en un aposento.	990
	Tras esto, ya es conocida de fray Antonio, en verdad, la mucha incomodidad que nos hace su venida. Con que será conveniente que en Madrid o en Alcalá	995
	la ponga, donde podrá darla lugar más decente. El día es hoy más templado, bueno para caminar;	1000
	los dos la pueden llevar, que así se ha determinado.	
ANTONIO	Padre guardián, la obediencia no permite replicar, mas puédese reparar llevarla con indecencia.	1005
GUARDIÁN	En eso es poco prudente, pues tenerla en un rincón sin luz ni veneración, ¿es acaso más decente?	

ANTONIO	No, padre, mas puede ahora dilatarse, por si se halla algún modo de llevalla más digno de tal Señora.	1010
GUARDIÁN	Eso acá, ¿cómo es posible? Demás que resuelto estoy a que los dos salgan hoy, porque el hermano es terrible y hace cosas cada día que ofenden la religión.	1015
ANTONIO	Su ignorancia es la ocasión.	1020
GUARDIÁN	Bueno, entrarse cada día a la cocina y jamás dejar lo que están guisando...	
PABLO	No es cada día.	
GUARDIÁN	¿Pues cuándo?	
PABLO	Cada mañana no más.	1025
ANTONIO	Pues diga, ¿ayer sin reparo de las ollas no sacó todo el caldo?	
PABLO	¿Puedo yo negar lo que estaba claro?	
ANTONIO	¿Pues cómo tuvo osadía?	1030
PABLO	Yo entré con necesidad y estaban en soledad las ollas; de compañía escudilla y cucharón tomé en las manos y hacía que mientras una sorbía otra diese provisión; y ejercitando este oficio con ligereza notoria	1035
	se me vino a la memoria de Juanelo el artificio, y yo, que de ejemplo trueco,	1040

	por probar cómo sería, sin saber lo que me hacía, dejé las ollas en seco.	1045
GUARDIÁN	¿Y también fue de sincero comer la carne?	
PABLO	Eso no.	
GUARDIÁN	¿Pues negará que le halló comiéndola el cocinero?	
PABLO	Tentome de cuando en cuando la carne que la tomase, y por que no me tentase la estaba yo pellizcando.	1050
ANTONIO	Padre, a todos es notorio que es simple.	
GUARDIÁN	Eso causaría que bebiese el otro día el vino del refitorio.	1055
PABLO	Esa culpa fue primero de otro y cayó en mis costillas.	
GUARDIÁN	¿De quién?	
PABLO	De unas sardinillas que olvidó el refitolero, y mas que hubo otra ocasión, que el diablo me armó la red, pues yendo muerto de sed, topé con el cangilón.	1060 1065
	Tomé un trago y, al proballo, que estaba aguado imagino, y me bebí todo el vino no más de por apurallo.	
ANTONIO	No diga tal imprudencia.	1070
GUARDIÁN	Dispónganse, pues, los dos, por que hoy se vayan con Dios.	
ANTONIO	Pues denos su Reverencia de tantas faltas perdón,	

	que mi ignorancia no niego, y si hemos de partir luego, échenos su bendición.	1075
GUARDIÁN	Vaya con Dios, si eso espera.	
PABLO	Y a mí también.	
GUARDIÁN	Vaya en paz.	
	<i>Vase</i>	
PABLO	Mas quisiera hoy ir en haz, si los rábanos me diera.	1080
ANTONIO	Hermano, esta imagen santa, tan antigua y milagrosa y olvidada aquí, ¿no es cosa que el pensamiento levanta a creer que es algún divino misterio que Dios ordena? Pues déjenla norabuena, que yo llevarla imagino donde puede ser que Dios la dé tan digno lugar; mas esto es imaginar. ¿Cómo podremos los dos llevarla?	1085
PABLO	Difícil es, que es grande su majestad, y con más comodidad pudiéramos siendo tres.	1090
ANTONIO	¿Tres? ¿Cómo?	
PABLO	Es craro argumento, que el llevarla dende aquí más fácil es entre mí, su caridad y un jumento.	1095
ANTONIO	¿Pues quién dárnosle pudiera? Que como en su agosto están, todos disculpa tendrán.	1100

PABLO	El prioste, si quisiera, tiene una como un Cid, tamaña como un cabrito, que para el paso de Egipto se la han pedido en Madrid.	1105
ANTONIO	Don Diego hacerlo podía, aunque después que sanó y a Manuel la mano dio vive en esa casería.	1110
PABLO	Si él la da, gran bien sería, ni es la primer vez, a fe, que en una jumenta hue la soberana María.	1115
ANTONIO	Ellos están divertidos con las fiestas que previenen: hacen comedias y tienen mil juegos apercebidos para cuando han de poner la imagen nueva que han hecho. No han de sernos de provecho.	1120
PABLO	Pues, ¿qué se puede perder?	1125
ANTONIO	Dice bien, nada perdemos: vaya, hermano Pablo, allá, que los dos, si no la da, a ratos la llevaremos.	
PABLO	Pues yo le voy a avisar.	1130
ANTONIO	Y yo voy a prevenir la imagen para salir cuando vuelva del lugar. Adiós, centro de alegría, que ya más llamarte debo soledad, pues que te llevo la más dulce compañía.	1135
PABLO	Adiós cocina, adiós ricos vasares de ollas y pratos;	

	adiós refitorio y gatos romanos y dominicos.	1140
ANTONIO	Venga, hermano, que ya tarda.	
PABLO	Ya voy a traer la chica, y si vengo sin borrica me he de poner una albarda.	1145
	<i>Vanse y salen zagalas con cestas cubiertas y sombreros, cantando</i>	
MÚSICOS	<i>De la zarza a la mora busca la zagaleja y el galán que la adora de ella picar se deja.</i>	
MADALENA	Andad vosotros delante, que este hidalgo no me deja, pues porque fue venturoso en la herida y sanó della vuelve ya más porfiado a buscar otra pendencia.	1150 1155
	Mas para no hallarle, quiero tomar por aquí la vuelta; Aldonza, sígueme tú.	
ALDONZA	Menester es darte priesa.	
GIL	Déjale llegar, señora, que yo estaré la primera, que he comido salpicón y si es hidalgo de veras a suspiros de cebolla castigaré sus finezas.	1160 1165
ALDONZA	Como de esas come esotro...	
MADALENA	Idos aprisa, que llega.	
GIL	Parece plazo este hidalgo, que se enamora por deuda. Vamos a cantar la zarza, que parrilla se le vuelva.	1170

Vanse y sale don Diego al encuentro

DIEGO	En vano huir determinas, bellísima Madalena, viendo que tiene amor alas y ha de alcanzarte con ellas.	1175
MADALENA	Ay, Aldonza, vuelve y mira si hay alguno que nos vea.	
ALDONZA	¿Cómo es posible, si ahora les llevamos la merienda, que puedan venir tan presto los zagales de las eras?	1180
MADALENA	Pues, señor don Diego, ahora que la ocasión da licencia se la tomo yo al recato para daros la respuesta.	1185
DIEGO	¿Es posible que un favor nunca mis ansias te deban? ¿Qué razón puede tener tu hermosura o tu dureza para que de un noble amor la erección que te venera cuando no se corresponda, a lo menos se agradezca?	1190
MADALENA	¿La razón dudáis?	
DIEGO	La ignoro.	
MADALENA	Pues escuchadla, que es esta: Vos, señor, o me miráis —voy al fin que el amor lleva— tomando lo más decente por galantería honesta, haciendo divertimiento del amor; en esto cesa como allá en la corte suelen muchos, que acá nos lo cuentan, o haciendo más el empeño con el fin que se festeja	1195 1200 1205

[a] una mujer que es honrada
y con decoro reserva
para el que fuere su dueño
la joya de su pureza.
A lo primero se oponen 1210
dos razones: la primera
es que el primor de la corte
no se alcanza en el aldea,
porque la satisfacción
—que muchas veces es necia— 1215
que hay allá de que este amor
es solo una fe discreta
que entre nobles nunca pasa
de corteses apariencias
se volviera en la malicia 1220
de la gente del aldea
escándalos y corrillos
y no una correspondencia,
mas solo un alzar los ojos
entre nosotros sirviera 1225
cada sábado siguiente
de tener al cura en vela
para dar en el domingo
estudiando penitencias.
La segunda es que este amor 1230
halla ahí razón por que pueda
quedarse en estos principios,
siendo gusto, sin ofensa,
porque para entretenerse
dos amantes con decencia 1235
tienen allá mil primores,
que la malicia destierra
de nuestra llaneza humilde
el valor de la fineza,
lo cortesano del dicho, 1240
la sazón de la respuesta,
el romance bien escrito,
la estimación de la prenda,
la vanidad de un concurso,

quisiera suplir en mí
la distancia, haciendo prenda 1285
de igual valor a la sangre
el gusto de la belleza,
¿qué hicierais vos de vos mismo?,
porque entonces fuera fuerza
o llevarme o asistirme 1290
en tan mísera pobreza,
que el dote de una zagala
solo es acá cuatro tierras
que justas miden al dueño
al trabajo la cosecha; 1295
dos viñas que del azada
golpes a racimos cuenta,
que lo que dellas se bebe
se suda primero en ellas;
cuando es muy rica, dos trillos, 1300
dos arados, cuatro bestias,
que las servimos en casa
por que nos sirvan afuera;
una casa, cuya estancia
mejor es la chimenea 1305
y el arca de nuestras galas
la menor vasija dellas.
¡Mirad vos cómo estaría
al fin del año esta hacienda
con un hombre como vos, 1310
que por trabajo tuviera
gastar la tarde en la plaza
y la mañana en la iglesia!
Nuestro marido ha de ser
empleado en sus tareas, 1315
hombre que se desconozca
vestido el día de fiesta,
y si quisiera llevarme,
¿qué desempeño tuviera
conmigo vuestra hidalguía 1320
entre amigas y parientes?
Las galas de los estrados

en nuestro cuerpo no asientan,
 que aun siendo propias, parecen
 de nuestros talles ajenas. 1325
 Y al volver a casa vos,
 ¿cómo el hallarme sufrirais
 con los brazos enfaldados
 en la cocina o la artesa?
 ¿Yo entre olores y perfumes, 1330
 hecha a tomillo y verbena?
 No, señor, que este me haría
 que aquel me diera jaqueca.
 Acá un marido halla hermosa
 a su mujer, si la encuentra 1335
 que, de cubierta de harina,
 no le distingue las cejas.
 Y si acaso vuestro amor
 estos dos intentos deja
 y pasa a querer de mí 1340
 por interés o fineza
 que yo con vos, por mí misma,
 falte a mí o fácil o ciega,
 yo no sé cómo decirlo,
 mas vuestra atención discreta 1345
 presume si vuestro intento
 el que quiero decir fuera
 y llegaseis a explicarlo,
 ¿cuál sería la respuesta
 en quien, solo al proponerlo, 1350
 lo pronuncia con vergüenza?
 Esta es, don Diego, la causa
 de no admitir las finezas
 que, aunque decimos que ofenden,
 es verdad que lisonjean; 1355
 y de confesaros ya
 una liviandad tan nuestra,
 porque esta es común a todas,
 habéis de inferir que es cierta
 si en vos siempre la porfía, 1360

siempre en mí la resistencia
a quien, para persuadirse...

Hace que se va y detiénela

DIEGO	A razones tan atentas no estuviera ya tan ciego; mas, pensando que la templas, has avivado la llama, porque si antes que te oyera te estimaba por hermosa, ya te adoro por discreta.	1365
-------	--	------

Suena ruido de los zagales

MADALENA	¡Ay, Aldonza, los zagales! Sígueme ya, no me vean; don Diego, no me sigáis, que, demás de ser la misma la respuesta que he de daros, quizá será más grosera.	1370 1375
----------	---	------------------

Vase

DIEGO	Detente, Aldonza.	
ALDONZA	¡Ay, que vienen!	
DIEGO	Escúchame, que no llegan.	

Dentro

MÚSICOS	<i>Trébole, por la puente va Juana, Trébole, por allí van mil almas.</i>	
ALDONZA	No me detengáis, señor, que vendrán hoy con más priesa, porque la comedia ensayan que han de hacer para la fiesta.	1380
DIEGO	Si darme entrada dispones donde escondido la vea, te daré cuanto quisieres.	1385
ALDONZA	Yo por mí, allá se lo avengan.	
DIEGO	Pues toma aquesta sortija.	

ALDONZA	Pues id a entrar por la puerta por donde sale el ganado; caminad presto, que llegan.	1390
DIEGO	(<i>Ap</i> Pues ya tengo prevenidas personas de confianza, he de robarla esta noche si no pudiere vencerla.)	1395
ALDONZA	¡Hola! ¿Qué digo? Chitón, que yo aquí...	
DIEGO	Segura quedas.	
	<i>Vase</i>	
ALDONZA	Si al baile voy con sonajas se ha de aturdir la barbera, mas me huelgo que ella saque cintas, que más no la cuestan.	1400
	<i>Cantan dentro dos</i>	
MÚSICOS	<i>Va por la puente arriba llena de confianzas, porque por ella hicieron las coplillas que cantan.</i>	1405
TODOS	<i>Trébole, por la puente va Juana. Trébole, por allí van mil almas.</i>	
	<i>Sale Juan Tarro, que es el prioste, con su vara</i>	
JUAN	¡Qué buena viene la gente! Bien se ve que andan de fiesta. Hola, Aldonza.	
ALDONZA	¿Qué me mandas?	1410
JUAN	¿Está ya puesta la mesa?	
ALDONZA	Ahora venimos del campo.	
JUAN	Buena, a fe, anda la hacienda. ¿Ha habido corro en la fuente?	

ALDONZA	Bueno, ¿qué corro? Aun las cestas dejar no nos han dejado.	1415
JUAN	¿No ves que vienen? ¿Qué esperas?	
ALDONZA	¿Hase de hacer por el aire? Ya vamos.	
	<i>Vase</i>	
JUAN	¡Oh, buena pieza! A fe que si fuera al baile os bulleran más las piernas.	1420
	<i>Salen todos los villanos y zagalas, y Manuel cantando</i>	
MÚSICOS	<i>Cayósel a una rosa que llevaba en la cara y para no perderla se puso colorada.</i>	1425
TODOS	<i>Trébole, por la puente va Juana. Trébole, por allí van mil almas.</i>	
JUAN	¡Oh, qué buenos holgazanes! Presto acaban la tarea.	
MANUEL	¿Presto llamáis, cuando vienen para ensayar la comedia, que ha menester veinte ensayos?	1430
JUAN	Bien está, pero pudiera quedar trillado el centeno y dejar la parva puesta del trigo que está en la nava, por si mañana nos echa Dios hacia acá un poco de aire. Ea, ensáyese la fiesta; sácame tú aquí la silla, anda, y póngase la mesa.	1435 1440
MANUEL	¿Están aquí las guitarras?	
MADALENA	Todo apercebido espera.	

PABLO ¿No pueden?

JUAN No está un punto en el
 [pesebre. 1470

PABLO Pues, ¿qué le hemos de hacer? Verter el pebre.
Dios los bendiga.

JUAN Vayan norabuena.

PABLO Costarame la Aldonza una docena.

MANUEL Ea, pues, comencemos la comedia.

PABLO ¿Qué es eso de comedia?

ALDONZA Que se ensaya. 1475

PABLO ¿Ahora?

ALDONZA Ahora.

PABLO El diablo que se vaya.
Pero, pregunto, ¿la comedia es buena?

ALDONZA En Madrid asombró *El robo de Helena*.

PABLO Robo de Helena es caso muy sabido,
mil veces en el monte ha sucedido. 1480
Yo los quiero ensayar.

JUAN Pues, ¿sabe de esto?

PABLO Pues, ¿no se acuerda que dejé la siega
para ser mozo de hato de la legua?

JUAN Comiencen, pues, que ahora lo veremos.

PABLO Déjenme arremangar y comencemos. 1485
¿Qué papel hace?

MANUEL Monalao es el mío.

PABLO Pues señor Marramao, vaya con brío.

GIL Vamos al vestuario, que se ha errado
por las salidas todo lo ensayado,
y no tengamos hoy las voces de antes; 1490
que no somos aquí representantes.

Sale Manuel como que sale a empezar la comedia

MANUEL	Sin ser visto de mi gente he vuelto a ver a mi esposa; que el corazón no reposa estando su amor ausente.	1495
PABLO	El que significa duelos la mano adentro ha de echar, porque eso es representar como quien hace buñuelos.	
MANUEL	Confieso que mis mancillas crecen.	1500
PABLO	Mala acción es esa.	
MANUEL	¿Por qué?	
PABLO	Porque quien confiesa se ha de poner de rodillas.	
MANUEL	¡Ay, hermosa Helena mía! Mas a este jardín florido con su música ha salido; no he de estorbar su alegría.	1505
	<i>Salen los Músicos cantando y Madalena re- presentando a Helena</i>	
MÚSICOS	<i>¡Qué breves que son las horas, señora, que estoy con vos! Y las que paso sin veros ¡qué largas, señora, son!</i>	1510
ALDONZA	([Ap] Temblando estoy, que don Diego está escondido y se va Madalena a donde está, que es fuerza encontrarle luego.)	1515
MADALENA	Cantad a mi bien ausente y divertid mi memoria: de Paris fue la vitoria y de mí el mal.	
PABLO	¡Lindamente!	

MÚSICOS	<i>¡Qué largos que son los años que cumple edades mi amor! Y los que tiene cumplidos ¡qué breves, señora, son!</i>	1520
	<i>Vanse los Músicos y [Madalena] tras ellos</i>	
MANUEL	Mudo y suspenso al oílla y arrebatado de vella se va el corazón tras ella.	1525
PABLO	Abrir el ojo y seguilla.	
	<i>Cantan dentro</i>	
	<i>Y aunque aborrecer se debe vida de tanto valor, si para sufrir es larga, para mereceros no.</i>	1530
	<i>Dentro</i>	
MADALENA	¿Quién profana mi recato? ¡Traición! ¿Quién la puerta cierra?	
MANUEL	No es ahora; que lo yerra.	
PABLO	Calle, que es un mentecato.	1535
MADALENA	Padre, criados, ¡qué pena! ¡Llegad todos! ¡Ay de mí!	
JUAN	¿No es de la comedia?	
PABLO	Sí, que este es el robo de Helena.	
JUAN	Pues, ¿qué la queréis?, decid.	1540
MANUEL	Que aún no ha llegado este paso.	
MADALENA	¡Padre!	
MANUEL	¡Que yerras el caso!	
PABLO	¡Representa como un Cid!	
ALDONZA	Señor, yo no soy culpada.	
GIL	Que hay dentro gente escondida.	1545

JUAN	¿Cómo? ¿Qué? ¡Pesia mi vida! Dadme al momento una espada.	
ALDONZA	Todo el alma se me aflige. Yo me iré en cas de mi madre.	
PABLO	Por el cordón de mi padre san Francisco, que lo dije.	1550
<i>Éntranse todos, y salen don Diego y Madalena</i>		
MADALENA	¿Qué intentas?	
DIEGO	Morir aquí o merecerte un favor.	
MADALENA	Primero vuestro rigor tendrá otro triunfo de mí; mas ya vienen, ¡triste suerte! Si os ven, arriesgáis mi honor [.....or] y pueden daros la muerte.	1555
DIEGO	A ningún peligro miro.	1560
MADALENA	Que os halle mi esposo siento: retiraos a este aposento, presto.	
DIEGO	Por ti me retiro.	
<i>Vase. Salen todos, y Juan Tarro delante</i>		
JUAN	([Ap] ¿Qué he visto? ¡Ah, suerte crüel! Mas remediarlo es mejor.) ¿De qué ha sido este rumor? ¿No decías tu papel?	1565
MADALENA	Sí, señor.	
JUAN	(Ap Esto conviene)	
MANUEL	Pues, ¿quién aquí dentro estaba?	
JUAN	¿No veis que representaba?	1570
MADALENA	Este es un paso que tiene mi papel.	

- JUAN (Ap) Pues de qué indicio
se asustan quiero saber.
Miren lo que hace el no ser
representantes de oficio.) 1575
- PABLO ¿No dije yo al escuchalla
que hacía muy bien el paso?
- MANUEL ¿Cómo, si erró todo el caso?
- JUAN Pues eso: ¿hay más de enmendalla?
Vuelvan, que hasta que estén yertos
no lo dirán bien jamás. 1580
- PABLO No los he de ensayar más,
que son unos metemuertos.
- MANUEL Calle, que es un mentecato
y no sabe.
- PABLO ¿Cómo no? 1585
A no ser Descalzo yo
le metiera en un zapato.
- MANUEL Pues lo erró, a ensayar volvamos.
- JUAN ¿Pues quién duda que lo erró?
Acábenlo mientras yo
entro a ver lo que cenamos. 1590
- PABLO Yo, pues la burra recata,
me vo a mi fraile y diré
que la llevemos a pie
y, en cansándonos, a pata. 1595
- Vanse todos y Madalena cierra la puerta*
- JUAN Cierra tú y solos quedemos.
- MADALENA ¡Ay, triste!
- JUAN No temas, no,
que este caballero y yo
acá nos lo entenderemos.
¡Ah, caballero!

Sale don Diego

DIEGO	¿Quién va?	1600
JUAN	Eso os pregunto yo a vos, porque yo de entre los dos soy el que en su casa está.	
DIEGO	¿No lo veis?	
JUAN	Sí, mas no quiero verlo ahora, porque vos sois caballero y, por Dios, que aquí no sois caballero; que defendiendo mi honor, si me le queréis quitar, del modo os he de tratar que me estuviere mejor, y así os importa tener en la espada fuero alguno, que del de hidalgo es ninguno el caso que yo he de hacer.	1605 1610 1615
DIEGO	Pues, ¿vos la nobleza mía no habíais de respetar?	
JUAN	Eso lo podéis guardar para la Chancillería.	
DIEGO	Pues vos conmigo, que heredo tanto blasón, lustre tanto, para hacer todo ese espanto, ¿qué honor tenéis?	1620
JUAN	Quedo, quedo, que aún no se juegan las cabras, y en el empeño en que estamos no es menester que añadamos circunstancia de palabras. ¿Vos os intentáis casar con mi hija?	1625
DIEGO	¡Bien, por Dios!	
JUAN	Pues digo, ¿cuál de los dos tuviera más que llorar?, porque yo perdiera aquí	1630

lo que a vos serviros puede,
y vos lo que, aunque se herede,
no puede servirme a mí. 1635
Yo echara a perder mi hacienda
y vos vuestra vanidad:
ved si da comodidad
en cielo o tierra esa prenda,
porque el lustre que os la da 1640
no me es necesario a mí
ni para vivir aquí
ni para salvarme allá.
Yo tengo el honor bastante
para vivir, y os confieso 1645
que el vuestro es más, y aun por eso
defenderle es importante.
Pues si de poca es notada
la honra que ofender queréis,
con poca que me quitéis 1650
me puedo quedar sin nada.
Esto supuesto, entendido
tened que he de defendella
y que tiene, aunque es doncella,
ya Madalena marido, 1655
y marido que, si viera
lo que yo hiciera enojado...
Mas ya pienso que os ha dado
indicio de lo que hiciera,
y aun de que, al duelo sacada, 1660
como os fue entonces notoria,
la hoja de la ejecutoria
no crece la de la espada.
De lo que aquí pasaría
satisfacciones no os pido, 1665
que aunque vos sois atrevido,
Madalena es prenda mía,
y para excusar recelo,
hoy casada ha de quedar
y vos fuera del lugar 1670
o uno o los dos en el suelo;

	y advertiros antes quiero que os resolváis bien mirado, porque, como soy pesado, no pienso caer primero, porque es mía la razón, y si uno solo ha de ser, vos tenéis para caer andada la tentación.	1675
DIEGO	Cuando el duelo entre los dos causa pudiera tener, le excusara el no querer daros ese precio a vos. Demás de que la razón no os puedo agora negar, porque eso ha sido dejar cegarme de una pasión. Yo me he de ir luego de aquí, por que, por mi liviandad no os quede la vanidad de que a mirarla volví. Abrid, que de ejecutallo no tendrá más dilación que diere la prevención para ponerme a caballo.	1680 1685 1690 1695
JUAN	Vamos, que yo he de seguiros.	
DIEGO	¿Para qué?	
JUAN	Para ayudaros.	
DIEGO	¿Dónde vais?	
JUAN	A acompañaros; quiero decir, a serviros.	
DIEGO	Eso está de más, abrid.	1700
JUAN	¿No habéis para ejecutallo de prevenir el caballo?	
DIEGO	Fuerza será.	
JUAN	Pues venid.	

DIEGO	¿Dudaislo?	
JUAN	Eso fuera ajeno de mí y de vos.	
DIEGO	Pues si no, ¿para qué vais?	1705
JUAN	Porque yo le quiero poner el freno.	
<i>Vanse y dicen dentro dos pastores</i>		
PASTOR 1	Detén las cabras, Carrillo.	
PASTOR 2	El redil quieren romper.	
PASTOR 1	Saltando están por pacer: sábeles bien el tomillo.	1710
<i>Dentro fray Antonio y Pablo</i>		
ANTONIO	Por la cima, hermano Pablo.	
PABLO	¿Por dónde va, fray Antonio?, que aquí nos metió el demonio.	
<i>Descúbrese la montaña y los dos pastores en lo alto de las esquinas</i>		
ANTONIO	¿Demonio?	
PABLO	No, sino el diablo.	1715
PASTOR 1	Gente va por el atajo.	
PASTOR 2	Con la noche no se ve.	
PASTOR 1	Si yerran la senda, a fe que lleguen más presto abajo.	
<i>Asoman por la montaña fray Antonio y Pa- blo, y van bajando</i>		
ANTONIO	¿No llegas?	
PABLO	Llegué, pardiez.	1720
ANTONIO	¿Qué teme en tal compañía?	

PABLO	Por Dios, que ha de irse a ser guía de quínoas otra vez.	
ANTONIO	Vamos bajando.	
PABLO	Sí haré. Mas ¡ay de mí!	
ANTONIO	¿Qué ha mirado?	1725
PABLO	Por aquí se ha derramado...	
ANTONIO	¿Quién?	
PABLO	... ¡el arca de Noé! ¡Ay, qué lobo! ¡Y cómo abrió la boca!	
ANTONIO	¿De qué da voces?	
PABLO	De que no eran tan feroces los que he desollado yo.	1730
ANTONIO	Baje, que son ilusiones.	
PABLO	Toro es. ¡Esto está acabado!	
ANTONIO	Venga.	
PABLO	Ay, padre, que es bragado y yo no tengo calzones.	1735
ANTONIO	Ya, soberana Señora, al llano habemos llegado y el cielo lugar me ha dado que os sirva de trono ahora. Para vos, sin duda, Dios tajó esta peña en el suelo porque le quiso hacer cielo el rato que os tenga a vos.	1740
	<i>Pone la imagen en una peña</i>	
	Venga, y, aquí con la Virgen, la luz del día esperemos.	1745
PABLO	Cierto, padre, que en venirse ha cometido un gran yerro. ¿No pudiéramos estarnos	

	en Fuente la Encina cuerdos, durmiendo en paz esta noche y mañana ir prosiguiendo nuestro camino de día?	1750
ANTONIO	¿No vio un tan raro suceso como llegar a albergarnos donde se estaba muriendo aquella santa mujer y pedirnos por consuelo que la imagen la llevasen; y apenas fue a su aposento cuando en ella encomendada halló salud y remedio de un mal que no le esperaba? Pues si no nos vamos luego, ¿cuándo hubiéramos salido de tantos que allí nos vieron?	1755 1760 1765
PABLO	Padre, si hemos de esperar, hagamos mesa del suelo y yo veré en mi espetera si hay algo que manduquemos.	
ANTONIO	¿Espetera tray?	
PABLO	Sí, padre.	1770
ANTONIO	¿Dónde la tray?	
PABLO	Aquí dentro.	
	<i>Alza el hábito</i>	
	Mírela Su Reverencia.	
ANTONIO	¡Jesús! Hermano, ¿qué es eso?	
PABLO	Esto es pan y esto es tocino, esto vino y esto queso; no hay sino, aunque somos pocos, valor y cerrar con ello.	1775
ANTONIO	Coma, que con mi querida pasar yo la noche quiero con más sabrosos regalos.	1780

PABLO	Dígala muchos requiebros mientras que yo este tocino procuro ir enterneciendo.	
	<i>Salen los Pastorcillos arriba</i>	
PASTOR 1	¿Dizque nos quieren llevar a la iglesia de Toledo?	1785
PASTOR 2	Dice el cura que es gran voz la que ambos a dos tenemos.	
PASTOR 1	Estas sierras lo ocasionan, que aquí rompemos el pecho.	
PABLO	¡Oh, cuál está el tocinillo! ¡Que hay quien dice mal del puerco!	1790
ANTONIO	Bien pudierais vos, María, ya que conocéis mi celo, ser norte de mi camino. Bien veis, Señora, que os llevo, sin saber en qué lugar podrá mi humildad ponerlos. ¿Dónde os llevaré?	1795
PASTOR 1	A Madrid dice que después iremos.	
ANTONIO	¡Válgame el Cielo! Esta voz no me avisa sin misterio. A Madrid he de llevaros, que yo le admito el proverbio; mas, ¿qué nombre he de ponerla?, ¿qué advocación será bueno dar a tan gloriosa imagen?	1800 1805
PASTOR 2	De la aurora va saliendo la luz ya por aquel monte.	
ANTONIO	Del Aurora dijo: ¡cielos, cómo me alegra este nombre! En mi religión, san Diego; puso este nombre a una imagen a quien con devoto celo	1810

	rezaba por las mañanas; pues este ponerla pienso...	1815
	Mas no, que si es orden suya, ella misma se le ha puesto. Hermano Pablo...	
PABLO	¿Qué manda?	
ANTONIO	¿No ha escuchado este proverbio?	
PABLO	¿Pues hay duda que le escucho?	1820
ANTONIO	¿Cómo le ha oído?	
PABLO	Comiendo.	
ANTONIO	Pablo, ¿si en el cielo estamos?	
PABLO	Cierto que yo lo sospecho, porque cuanto yo he comido me ha sabido de los cielos.	1825
ANTONIO	¡Ah, pastores!	
	<i>Dentro</i>	
DIEGO	¡Ah del monte! Por aquí sonaba el eco. ¡Ah del monte!	
	<i>Sale</i>	
PASTOR 1	¿Quién va allá?	
DIEGO	Un perdido pasajero que busca guía al camino.	1830
PASTOR 2	Hola, a guiarle bajemos.	
PABLO	¿Si este es algún salteador?	
DIEGO	¿No bajáis?	
ANTONIO	¿Señor don Diego?	
DIEGO	¿Padre fray Antonio? ¿Hermanos? ¡Jesús, qué dichoso encuentro!	1835
	<i>Bajan los dos pastores</i>	
PASTOR 1	¿Quién nos llamaba?	

ANTONIO	Pastores, que de los coros del cielo mi devoción os presume dichosos, pues habéis hecho a María que os escucha destas asperezas templo.	1840
DIEGO	¿Qué dice, padre?	
ANTONIO	Que aquí está la imagen que llevo a Madrid, sin más amparo que ese humilde compañero.	1845
DIEGO	Luego, ¿la llevan a pie?	
ANTONIO	No hemos hallado otro medio.	
DIEGO	Dios sin duda en el camino que me perdiese ha dispuesto, para que yo le socorra, porque la yegua en que vengo servirá para llevarla.	1850
ANTONIO	Pues, ¿cómo dejáis el pueblo?	
DIEGO	Eso es largo de contar: basta deciros que dejo casada ya a Madalena y que yo me voy resuelto a olvidar ciegas pasiones.	1855
ANTONIO	Pues si esa acción habéis hecho, ¿quién duda que Dios lo ordena?	1860
DIEGO	El día va esclareciendo; si estos pastores nos guían no malogremos el tiempo.	
ANTONIO	Pues, ¿habéis vos de ir a pie?	
DIEGO	Y de rodillas, si puedo, para llevar a María.	1865
ANTONIO	Ella os pague este consuelo. Hermano Pablo, la imagen	

	entre los dos la llevemos hasta ponerla en la yegua.	1870
PABLO	Vamos; mas yo hacer pretendo una fineza.	
ANTONIO	¿Cuál es?	
PABLO	Subir en él acá quiero, que pues que soy el más mozo, solo a llevarla me atrevo.	1875
PASTOR 1	A fe que el padre no es bobo.	
PASTOR 2	Padre, pues nos logra el cielo ocasión de tanta dicha, permita que la llevemos.	
ANTONIO	Bien dicen, de ángeles sirvan, pues lo han sido en el misterio.	1880
PASTOR 1	Pues ayúdame, Carrillo.	
PASTOR 2	Yo voy loco de contento.	
PASTOR 1	Venid, Divina Señora.	
PASTOR 2	Venid, Paloma del cielo.	1885
ANTONIO	¡Qué bien va entre dos pastores la que es Madre de un Cordero!	
PABLO	Vamos delante nosotros, cantemos el <i>Tanto negro</i> .	
DIEGO	Cerca he dejado la yegua, y vos, Reina de los cielos, perdonad el trono humilde que solo es digno en ser vuestro.	1890
ANTONIO	Sea este anuncio, Señora, de otro más rico y excelso.	1895
DIEGO	Con dos Albas nace el día.	
ANTONIO	Pues con su luz caminemos.	
LOS DOS	Si aquí la Aurora llevamos seguro el día tenemos.	
ANTONIO	Hermano, venga a su lado.	1900

PABLO

Y depárenos el cielo
un gitano que nos trueque
la yegua por dos jumentos.

JORNADA TERCERA

Salen fray Antonio y Pablo

ANTONIO	Ya está la Aurora en Madrid, hermano Pablo, ya tiene la corte del gran Filipo nueva otra luz que amanece.	1905
PABLO	Sí, mas no está conocida.	
ANTONIO	Los más al aurora duermen, pocos son los que madrugan; mas si esos pocos atienden, ven cómo, al nacer el alba entre luces aún no ardientes, el cielo baja a la tierra u a lo menos lo parece, las estrellas que brillaban en este zafir se embeben y esconden luz de diamante en resplandores celestes.	1910
	Échanlas menos los ojos y con dulce engaño entienden que en la tierra se han caído y que en las flores se meten. Todo el campo, al beneficio de aquella luz que descende, gustosamente se ríe y mejora felizmente.	1915
	Los que esto ven lo publican ya con piedad reverente, con que todos del Aurora tienen la noticia alegre. Desta suerte nuestra imagen soberana, a que ponerse el nombre de Aurora quiso, misteriosa y dulcemente	1920
	a los pocos que hoy la miran dará a entender que a su siempre benigno pecho se baja	1925
		1930
		1935

	el cielo que a él amanece, y que las estrellas doce de su corona eminente partidas en atributos con ella a la tierra vienen y influirán divinidades sin número, harán los bienes, cualquiera será prodigio, todos milagros patentes. Los que esto ven, claro está que dirán a los que duermen que a recibir beneficios de aquesta Aurora despierten.	1940
		1945
PABLO	En Escamilla lo vieron cuando, entre las ondas verdes del estanque, dio la vida al que era ya de la muerte, pero presto lo olvidaron.	1950
		1955
ANTONIO	Es así, mas considere que, como Aurora se llama, quiere a ella parecerse. La aurora que goza el día o se compone o se teje de los fines de la noche, y de aquel principio débil de luz con que empieza el día a formarse en el Oriente. Claridad y obscuridad son su principio esplendente, mas la obscuridad se acaba y la claridad se extiende. A nuestra imagen divina por Aurora le compete, pues su noticia admirable en pardas sombras empiece. Allá en Escamilla tuvo obscuridad indecente;	1960
		1965
		1970
		1975

	su luz la tiene en Madrid: verá, hermano, cómo crece.	
PABLO	La fe le envidia y le alabo.	
ANTONIO	Pues, ¿por qué ha de enflaquecerse, viendo que halla esta Señora por primero y santo albergue en Madrid el Oratorio de la Marquesa excelente de la Guardia, donde hoy goza veneración tan solemne que la cera y los aromas en la devoción se encienden? La capilla se va haciendo y en lo aumentado parece que, como si fueran plantas, crecen por sí las paredes. Nuestro padre guardián y otros padres graves quieren ayudar con su cuidado el cuidado que en mí advierten. Yo no lo admito, aunque el alma con humildad lo agradece, que a los negocios de Dios les bastan menos agentes. Las limosnas que se juntan ellas a casa se vienen, y cuando voy por las calles, yo no las pido y se ofrecen. Mas ahora que en la limosna hablamos, es conveniente que me dé cuenta el hermano de la que en su poder tiene.	1980 1985 1990 1995 2000 2005
PABLO	¿Cuenta?	
ANTONIO	Sí.	
PABLO	Esto va malo. Mire, padre, ciertamente que no soy hombre de cuenta...	2010

	y bébase un cuartillico y al momento se divierte.	
ANTONIO	Cierto que es loco. ¿Y los quesos?	2040
PABLO	¿Los quesos?	
ANTONIO	¿Qué te detiene?	
	Los quesos.	
PABLO	Chiste en su vida vio cosa en que más luciese.	
ANTONIO	¿Cómo?	
PABLO	Porque los ratones que a nuestra celda se vienen tienen tres dedos de lomo y están tan gordos y alegres que es para alabar a Dios.	2045
ANTONIO	Esto a nadie le sucede, ¿que se coman las limosnas a los ratones consiente?	2050
PABLO	Mire, como les vi el pelo, que a nuestro hábito parece, pensé que eran frailecitos y les dije que comiesen.	2055
ANTONIO	También él habrá comido algo...	
PABLO	Parece inocente; ¿había de beber en cerro?	
ANTONIO	¡Bueno va esto! ¿Y el aceite?	
PABLO	Todo lo he gastado en manchas.	2060
ANTONIO	Yo lo creo, y si no fuese porque esta es la portería y porque precisamente he de buscar a don Diego, porque importa mucho el verle...	2065
PABLO	¿Qué me había de hacer?	

ANTONIO	Pedirle a nuestro padre le eche del convento.	
PABLO	¿Pues qué? ¿Es malo que un cristiano se sustente bien, para servir mejor?	2070
ANTONIO	El que es muy robusto y fuerte mejor es para coluna que para hombre y no se tiene bien la virtud en el alma si algo al cuerpo no le duele.	2075
PABLO	¡Duélate toda tu vida la hambre y duélate siempre!	
ANTONIO	Quedo, que esta es ya la calle y se acerca alguna gente.	
	<i>Sale un Cortesano</i>	
CORTESANO	<i>Deo gracias, padre.</i>	
ANTONIO	<i>Deo gracias.</i>	2080
CORTESANO	Porque la obra no cese de <i>La Virgen de la Aurora</i> , en aqueste lienzo vienen quinientos reales de plata.	
ANTONIO	Nuestra Señora os aumente, señor, lo demás que queda.	2085
CORTESANO	A quien todo se le debe no es mucho darle una parte, de su mano son mis bienes: Cida, un general de Roma, ofreció bárbaramente al dios Marte, por señal que una victoria agradece, un vaso de sangre suya que de su cuerpo valiente sacó él mismo con su mano; pues si hubo quien le diese a un dios falso, agradecido	2090 2095

de un bien que no pudo hacerle,
de un pedazo de su vida, 2100
¿qué mucho es que yo le entregue
a la que es Madre de Dios
verdadero, omnipotente,
de mi hacienda una migaja?
Aquesto y cuanto contiene 2105
mi pobre casa le ofrezco,
y si de importancia fuere
mi sangre al servicio suyo,
aquí está, rómpanse en fuentes
mis venas por muchas partes 2110
hasta que agotadas queden.

Vase

ANTONIO ¡Rara piedad!
PABLO ¡Admirable!
ANTONIO Hermano, no ponga ese
dinero donde se coma
de polilla.
PABLO No, mas puede 2115
comerse de ladroncillos,
porque aquí en la corte hierven
como hormigas en las eras.

Asómase una mujer a una ventana

MUJER Padre fray Antonio, espere
a esa puerta, que ya bajo. 2120
ANTONIO Aquí estoy.
PABLO ¡Oh, si trajese
algo que engullir!
ANTONIO Mi Dios,
haced que el tiempo se abrevie
de traer a vuestra Madre
a su casa.

Sale la mujer

MUJER	Cuando llegue a tener altar la Virgen, ¿habrá menester manteles para él?	2125
ANTONIO	No tiene duda.	
MUJER	Pues esta holanda se lleve, Padre, para hacer algunos.	2130
PABLO	Oiga con lo que se viene.	
ANTONIO	En vuestras necesidades de vos la Virgen se acuerde; que sí hará. Tome esto, hermano.	
PABLO	En esta talega entre. Y... ¿habrá un poco de tocino, señora?	2135
ANTONIO	¿Qué dice?	
PABLO	Estese quedo.	
MUJER	Si es menester, sí.	
ANTONIO	Dejadle, que es inocente.	
PABLO	¿Qué ha de valer la capilla sin tocino?	2140
MUJER	A Dios se quede. Padre fray Antonio, adiós.	
	<i>Vase</i>	
ANTONIO	Él en su gracia os conserve. Cada día sabe menos, muy poco al tiempo le debe.	2145
PABLO	No es saber poco pedir, porque aunque una vez se yerre, otra se acierta; y no he visto que nadie por corto madre.	
ANTONIO	En efeto, ¿no ha notado cuánto la bondad atiende	2150

	de Dios, a que aquesta obra se prosiga?	
PABLO	La fe vence mayores dificultades, porque a Dios se empeña.	
	<i>Dentro un ciego</i>	
CIEGO	¡Lleven la obra nueva por un cuarto en que el milagro se ve que la Virgen de la Aurora hizo en el estanque!	2155
ANTONIO	¡Suene en los oídos de los hombres siempre aqueste nombre!	2160
CIEGO	Veinte seguidillas son famosas: a oírlas cantar se lleguen.	
PABLO	Cuánto va que de melones las seguidillas proceden, porque los poetas purgan por la pluma algunas veces.	2165
	<i>Salen ciego y ciega</i>	
CIEGO	¿Es buen puesto aquí, Costanza?	
CIEGA	Sí, que hay ruido de gente.	
PABLO	Siempre aquestos cantan bien, porque los obligan siempre a hacer pasos de garganta los muchos piojos que tienen.	2170
	<i>Canta el ciego</i>	
CIEGO	<i>A un estanque os echaron, Virgen Divina; ¿quién vio pila tan grande de agua bendita?</i>	2175

ANTONIO	Voces que a la Aurora alaban voces del cielo parecen.	
PABLO	Coplas hechas a mi imagen me suenan famosamente: ¡qué haría yo para comprar este papel!	2180
CIEGA	No te hieles.	
	<i>Canta el ciego</i>	
CIEGO	<i>Cayó en él un mancebo y de vos asido, en lugar de ahogarse, se estuvo vivo.</i>	2185
CIEGA	Esta soberana imagen se ampare todo viviente.	
ANTONIO	Todos se amparen y en todos los corazones encuentren altares en que la adoren, aras en que la veneren.	2190
	<i>Vase</i>	
PABLO	Él se va y no llevo coplas; mas, ¿cómo esto me suspende si tengo aquí aquesta plata? Hermano, un papel me entregue y truéqueme un real de a ocho.	2195
CIEGA	Con eso me hará que trueque. Amigo, no tengo cuartos, ni vista con que los cuente.	2200
PABLO	Pues, ¿quién la metió en ser ciega?	
CIEGO	¿Quién a él en eso le mete?	
	<i>Arrebátale uno</i>	
PABLO	¡Bergante, yo he de llevarle aunque a mil ciegos les pese!	2205

CIEGA ¿No hay justicia? ¡Que me roban!
¡Aquí de Dios y las gentes!

Tirando palos

CIEGO Mientras llega alguna vara
este garrote me vengue.

CIEGA Un juez de palo le basta 2210
a este pícaro insolente.

PABLO Dios mío, ¿en qué me he metido?
De aquí adelante despejen
los ciegos los días de toros.

Dale el ciego a la ciega

CIEGA ¡Ay, mi brazo!

PABLO Eso sí, pegue 2215
allá en el brazo seglar
y al eclesiástico deje.

Da la ciega al ciego

CIEGO ¡Ay, que me ha roto los cascos!

PABLO Dios te hace mil mercedes
si se salen por ahí 2220
las coplas que en ellos tienes.

CIEGO ¡Muerto voy!

CIEGA Yo he de ahorcarme
si [a] este hombre no me prenden.

Vase

PABLO Hermana, no se ahorque a tiento,
que puede ser que lo yerre. 2225
Buenos van. Mire, en los ciegos
cualquiera trabajo es leve,
que lo que no ven los ojos
el corazón no lo siente.

Vase. Salen Juan Tarro, Manuel y Madalena

JUAN	Manuel.	
MANUEL	Señor.	
JUAN	Atended.	2230
MANUEL	Ya mi oído se apercibe.	
JUAN	Dónde el señor nuncio vive hoy sin falta me sabed.	
MANUEL	Preguntando iré.	
JUAN	Así es, mas el sombrero en la mano y, ya que no cortesano, seréis labrador cortés.	2235
MANUEL	Por ahí salgo, y comúnmente al que pregunto turbado me encamina sin enfado.	2240
JUAN	Hay en Madrid buena gente. Madalena, ¿no te agrada la corte ni su bullicio?	
MADALENA	No se hace buen juicio, señor, en una posada. En ella todo es impropio; hasta el descanso da pena, porque el sueño en cama ajena nunca asienta como propio. Siempre las comidas vienen sin el gusto que era justo, que, como guisan sin gusto, no les dan lo que no tienen; y aunque el guisar las suceda con sazón que el labio incita, mirar lo que falta quita el sabor a lo que queda. No hacen cosa sin malicia, en poco mucho se gasta, la ropa blanca es muy basta, la limpieza es de Galicia, la huéspedada es gruñidora,	2245 2250 2255 2260

	y esto a tal exceso pasa que, pagando yo la casa, se queda ella la señora.	2265
	Con estilos tan groseros y con tanto padecer, mirad qué ha de parecer la corte a los forasteros; si bien entre estas querellas	2270
JUAN	juzgan mis prolijidades que hay muchas comodidades y mil gustos para ellas. Pues creedlo así, que es preciso, y notad al discurrilla que para hacer esta villa se despobló el Paraíso.	2275
MANUEL	Esposa, yo te confieso que es Madrid un cielo hermoso de bellas damas.	
MADALENA	Esposo,	2280
JUAN	¿lo primero visteis eso?	
MANUEL	No riñáis.	
	Ahora, señor, decidnos, por vuestra vida, ¿para qué es esta venida a la corte?	
MADALENA	Mi temor hasta aquí pudo llegar, mas ya en vuestro amor confío; ¿a qué hemos venido, tío?	2285
JUAN	Sobrinos, a pleitear.	
MANUEL	Oír eso me da pena; en algún mal nos hallamos.	2290
MADALENA	¿A pleitear? Despacio estamos.	
JUAN	Estemos enhorabuena.	

MADALENA	Eso lo traza el demonio para que al bien no se atienda. Mas, ¿con quién es la contienda?	2295
JUAN	Con el padre fray Antonio.	
MADALENA	¿Con un fraile? ¡Satanás!	
MANUEL	Ya es razón que más me asombre.	
JUAN	Pues, ¿no se trajo el buen hombre la imagen sin más ni más?	2300
MADALENA	¿Qué imagen?	
JUAN	¡Mi pena es brava!	
MANUEL	¿Cuál? ¿La antigua que tenía nuestra antigua cofradía?	
JUAN	La que en San Francisco estaba.	2305
MANUEL	Cosa es para sentilla.	
JUAN	Mi corazón se deshace: acá los milagros hace y la falta en Escamilla.	
MADALENA	Pues, tío mío, desde aquí hasta verla no sosiego.	2310
MANUEL	Yo que la cobréis os ruego.	
JUAN	Ahora os quiero más que a mí.	
MADALENA	La imagen ha de ir con vos...	
MANUEL	...o yo la vida perdiera.	2315
JUAN	Si eso en vosotros no oyera os había de enviar con Dios: pero tened, que allí asoma fray Antonio, y a su lado aquel don Diego pasado, que es muy buen hombre, aunque es broma. Alguno les avisó de lo que vengo a emprender y a hablarme vendrán.	2320
MADALENA	Tente firme.	

JUAN	Bonito soy yo; mas este mozo, al oílllo ha quedado –¡cosa rara!– sin color cierto en la cara y le temo. ¡Manuelillo!	2325
MANUEL	De ver este hombre se parte mi corazón de dolor.	2330
JUAN	¿Hasme oído?	
MANUEL	Sí, señor. ¿Qué mandáis?	
JUAN	Escucha aparte.	
MADALENA	Mi esposo se ha demudado y lo ha entendido mi tío: ¡muerta estoy!	2335
JUAN	Hermano mío, advertid que estáis casado. La ya pasada mohína con este hombre fue valor, mas tenerla ahora es error que deshonra [a] mi sobrina; y esta por postrera os digo, porque miréis cómo obráis. Mirad que si os desmandáis lo habéis de tener conmigo.	2340 2345
<i>Salen fray Antonio, Pablo y don Diego</i>		
MADALENA	Señor, fray Antonio ha entrado.	
JUAN	Haz como que no le has visto.	
ANTONIO	Loado sea Jesucristo.	
JUAN	Sea por siempre loado.	
DIEGO	Bien venido, seor alcalde.	2350
JUAN	Bien venido, seor don Diego.	
MADALENA	Turbado tengo el sosiego.	
MANUEL	Ya este pleito no es de balde.	

ANTONIO	Dicha será para mí, que serviros de mí os cuadre.	2355
PABLO	El hermano, que no el padre, fray Pablillos está aquí.	
JUAN	Pablo, aquesta suerte es mía, mucho de verte me alegro.	
PABLO	¿Cómo os va de casi suegro?	2360
JUAN	Regaño más que solía.	
ANTONIO	Y al fin, ¿a qué habéis venido?	
JUAN	A un pleito.	
ANTONIO	¡Válgame Dios! Pésame. ¿Y con quién?	
JUAN	Con vos.	
ANTONIO	Pues, ¿en qué os he ofendido?	2365
JUAN	Padre fray Antonio, usencia se trujo a Nuestra Señora, que acá llaman del Aurora, y no sé con qué licencia.	
ANTONIO	¿Yo? con la de mi prelado.	2370
JUAN	Pues, ¿cómo él la pudo dar, si la iglesia del lugar a él no se la había dado?	
ANTONIO	Tan largo tiempo dejarla la iglesia allí, ¿no fue intento de que fuese del convento?	2375
JUAN	Ni la iglesia pudo darla; no, padre, por el señor Obispo de Cuenca había de ser quien la concedía, que allí manda el superior.	2380
ANTONIO	En pequeña cantidad licencia no es menester, y entonces, a su entender, como la voracidad	2385

	del tiempo, que mucho era, los colores le borraba, no la dio como quien daba imagen, sino madera. Ya está en Madrid y, supuesto que está aquí tan venerada que la capilla acabada tiene ya y altar dispuesto, dejadla sin terquedades, que hacen devoto el sonido donde ha sido Dios servido, que celebren sus piedades.	2390
JUAN	Allá, según lo advertí, no faltará quien lo alabe, que en mi pueblo tan bien sabe un milagro como aquí. Vuestro prelado me hará justicia, que ahora iré yo a pedírselas y, si no, otro tribunal habrá.	2400
PABLO	¿Siempre habéis de ser arisco?	
JUAN	También hay en esta villa justicia para Escamilla como para san Francisco.	
DIEGO	Juan, por vuestra vida y mía, que de aquesto no se trate; mirad que es un disparate.	2410
JUAN	Alabo la cortesía.	
MANUEL	(<i>Ap</i> En vano el enojo embozo; cualquiera proposición de mi tío es con razón.)	2415
DIEGO	Aquí no la tiene.	
JUAN	¡Ah, mozo!	
MADALENA	Ya se arroja su impaciencia.	

ANTONIO	Esto es, sin que haya malicia, disputar una justicia y no armar una pendencia.	2420
DIEGO	Por que veáis cómo os engaña la pasión: el padre fue quien la dio el nombre con que la venera toda España.	2425
JUAN	Si eso que es suya asegura y nos quita de letrados, cuantos están bautizados serán esclavos del cura.	
ANTONIO	En fin, ¿daréis la querella?	2430
JUAN	Con poder de mi concejo y la iglesia, y si el pellejo me dura, saldré con ella.	
DIEGO	Breve será la jornada, si no hay dineros sobrados.	2435
JUAN	Allí vienen cien ducados en moneda resellada.	
MADALENA	¿Aquesto habemos de oír? Yo tengo aquí estos corales.	
MANUEL	Yo una viña y cien reales.	2440
JUAN	Yo boca para pedir.	
ANTONIO	Ea, pues, a pleitear.	
JUAN	Ea, pues, a defenderos.	
ANTONIO	Presto vencido he de veros.	
JUAN	La imagen me he de llevar.	2445
PABLO	El diablo os lleve a vos primero.	
JUAN	Gustoso afán.	
ANTONIO	Dios os guarde, señor Juan.	
JUAN	Padre fray Antonio, adiós.	

Hace que se va y vuelve

Así, antes de partirnos, 2450
habéis, cierto, de abrazarme,
porque bien podemos ser
amigos y litigantes.

Vanse los Labradores

ANTONIO Señor don Diego, yo quedo
lleno de dificultades; 2455
mi amigo sois y devoto
de aquesta divina imagen,
y así, lo que he de hacer,
como cuerdo aconsejadme.

DIEGO Padre, lo que me parece, 2460
porque esta gente no halle
más fundamento, supuesto
que ninguna cosa falta
a la obra de la capilla,
es que al momento se trate 2465
de colocar a la Virgen.

ANTONIO Ella tiene de ayudarme,
vos decís bien. Así, hermano,
vaya a ver si los frontales
y las casullas se han hecho, 2470
y mire que el paso alargue.

PABLO ¿Para qué? ¿Para que piensen
los que mi prisa notaren
que voy convidado y luego
como dos onzas?

ANTONIO Acabe. 2475

PABLO Quien da prisa solamente
algún espacio ha de darse.

Vase

DIEGO Haced que [a] vuestro derecho
más posesión le afiance.

ANTONIO Señora, vuestra clemencia 2480
a mi amor no desampare.

DIEGO Sagrada Virgen, no pierda
Madrid lo que tanto vale.

ANTONIO Bien sabéis que el campo tiene 2485
menores obscuridades.

DIEGO En lo muy poblado siempre
son las tinieblas más grandes.

ANTONIO Pues aquí importáis, Aurora,
donde amanece más tarde.

Vanse. Sale Pablo

PABLO Los ornamentos fui a ver, 2490
y aunque aquestos que los hacen
son sastres a lo divino,
al cabo, al cabo, son sastres.

En fin, ya esto está hecho
y aquí será bien que aguarde 2495
a fray Antonio, que es donde
es forzoso el encontrarle.

Heme aquí parado; ¿qué
haré? Que quien nada hace 2500
está a peligro de hacer
gran cantidad de maldades;

el ocio es fuerte enemigo;
ea, dicho y hecho, tate:

ya me ha embestido Patillas;
mientes en cuanto tentares. 2505

¿Que deje el hábito? ¡Ah, perro,
no hay que hablar, no, he de ser fraile!

Sale un niño

NIÑO ¿Hermano Pablo?

PABLO Hele aquí,
él es, aquí está palpable;
que alma debo de tener 2510
como dos mil azahares;

	soy santo y no lo sabía... Mas no es santo el que lo sabe. Ángel de Dios, ¿vos conmigo? ¿Vos del maldito a librarme?	2515
NIÑO	Que no soy ángel, que soy Antoñuelo.	
PABLO	Baste, baste el disimulo, pues sois cosa que del cielo cae.	
NIÑO	¿No me conoce? Que vivo junto a su casa.	2520
PABLO	No ande en mentiritas conmigo ese pico de corales. La verdad: ¿qué jerarquía? ¿Serafín?	
NIÑO	¿Hay disparate como este? ¿Yo, serafín?	2525
PABLO	Pues, ¿qué va que sois arcángel?	
NIÑO	¿Yo, arcángel? ¿Qué dice, hermano? ¿Es posible que no cae en que aquestas no son plumas sino un triste y miserable vestidillo?	2530
PABLO	Dice bien,	
	<i>Vale tentando</i>	
	esta es valona de encajes, estas son mangas y aquesta ropilla de faldas grandes. Famoso es el angelico, ¿quién vio gracia semejante? Hasta con moquitos viene, no más de por disfrazarse.	2535
NIÑO	Hermano, lo que le quiero es que ayer me dio mi madre	2540

- este ochavo para que
de tostones le comprase,
y yo quiero más servir
con él a la santa imagen
de la Aurora. Él se le lleve
y la ruegue que me ampare. 2545
- PABLO Bello espíritu, ¿es posible,
y perdonad que así os hable,
que os venís con un ochavo
desde el cielo? 2550
- NIÑO Calle, calle,
que este ochavo puede ser
que antes que muchos días pasen
a mí me valga la vida
y a toda la corte espante. 2555
- Vase*
- PABLO ¿Dónde vas, ángel? Ven aquí,
no te alejes, no te apartes.
- Sale fray Antonio*
- ANTONIO ¿Qué es esto?
- PABLO Una tentación.
- ANTONIO ¿Qué dice?
- PABLO Caeré al instante.
- ANTONIO ¿Con quién da voces? ¿Qué tiene? 2560
- PABLO Ahí hablaba con un ángel.
- ANTONIO Disparate es, como suyo.
¿No sabe cómo esta tarde
es la procesión?
- PABLO ¿Qué dice?
Hombre ¿encantas o qué haces? 2565
¿Y el pleito?
- ANTONIO Di mi razón,
y no he vuelto allá.

PABLO	Pues dale por perdido.	
ANTONIO	No haré, que aboga Dios por mi parte. Ya en público en las Descalzas la Aurora está, donde arden las luces que en cera viven a merced de los diamantes; los devotos tienen ya muy bien dispuestas las calles; vamos, que hay mucho que hacer.	2570 2575
	<i>Salen los labradores, que son Manuel, Juan Tarro y Madalena</i>	
JUAN	Aguardad un poco, padre; llevaréis los parabienes que os quiero dar, si dejaren los sollozos a la voz hacer palabras cabales. Ya no hay pleito entre nosotros: vuestra es la divina imagen.	2580
ANTONIO	¿Cómo?	
JUAN	Porque se ha interpuesto una persona tan grave a mandarme que lo deje que precisamente vale la autoridad por razón, y es sentencia irrevocable.	2585
ANTONIO	¡Feliz yo que aquesto escucho!	2590
JUAN	¡El corazón se me parte!	
MANUEL	Bien sin ella estar merece mi pueblo, pues, ignorante, en más de quinientos años no penetró sus quilates.	2595
ANTONIO	Hijos, no os desconsoléis, que el seguro y agradable	

	patrocinio de María no perdéis porque se aparte, que a los términos del mundo llegará como la llamen; y ahora, quedad con Dios.	2600
JUAN	Él os guíe y nos ampare. ¿Que os vais? Una cosa os ruego.	
ANTONIO	¿Cuál es?	
JUAN	Que se nos declare cómo aquesta prisa ha sido de hacerse cosas tan grandes en un tiempo que es tan breve, porque tengo por constante que si con solo querer pudiera todo acabarse, la voluntad no gastara mayor brevedad que el arte.	2605 2610
ANTONIO	Todos los siete planetas a ese globo de cristales, por precisa obligación, del ser que Dios le reparte, vuelta le han de dar entera; mas todos en su viaje son más tardos que la Luna, porque Saturno le hace en treinta años y en doce Júpiter, astro amigable, Mercurio en dos le fenece, el Sol en uno, y con Marte, Venus en menos que él, caminando siempre iguales; pero la Luna veloz, con diligencia admirable, anda en veinte y nueve días los círculos celestiales: sobre ella las plantas pone María, pues no os espante	2615 2620 2625 2630

	que si de carro la sirve tenga estas velocidades. Adiós, hijos.	2635
TODOS <i>llorando</i>	Padre, adiós.	
PABLO	Adiós, señores patanes.	
	<i>Vanse</i>	
JUAN	Mas, ¿por qué lloro...?	
MANUEL	¿Por qué me aflijo...?	
MADALENA	¿Por qué combato mi corazón esta pena...	2640
JUAN	...cuando advierto...	
MANUEL	...cuando sabe el alma...	
MADALENA	...cuando contemplo...	
JUAN	...que al culto...	
MANUEL	...que al agradable... veneración...	
MADALENA	...que al honor...	
JUAN	...desta peregrina imagen...	2645
MANUEL	...de aquesta estatua divina...	
MADALENA	...desta corona radiante	
JUAN	...la corte es más conveniente...	
MANUEL	...Madrid es más abundante...	
MADALENA	...es más piadosa esta villa...	2650
JUAN	...que aquellos campos cobardes?	
MANUEL	...que aquellos terrones locos?	
MADALENA	...que aquellos toscos sayales?	
LOS TRES	Pues gócela Madrid muchas edades, porque él solo merece bien tan grande.	2655

MADALENA	Parece que un corazón guía nuestras voluntades y parece que una lengua nuestras palabras esparce: todos una misma cosa hemos dicho.	2660
MANUEL	No es dudable.	
MADALENA	Pues todos decimos bien, porque [a] aquesta inestimable prenda, la corte no más trono puede ser bastante.	2665
JUAN	Es verdad.	
MANUEL	No tiene duda.	
MADALENA	Es infalible.	
JUAN	Es constante.	
LOS TRES	Pues gócela Madrid muchas edades, porque él solo merece bien tan grande.	
MADALENA	Aquí la gocen en donde con tal cariño la aplauden que guía la devoción un bello rico estandarte que ofreció para que lleven en el triunfo desta tarde la serenísima infanta que Dios muchos años guarde, cuyo leve hermoso peso, yendo en forma de celaje —que como sale el Aurora son adornos naturales— de Escalona el Duque excelso le dará en ondas al aire y el viento besará humilde el oro de sus remates.	2670 2675 2680
MANUEL	Gócenla aquí donde, atentos, festivos y liberales, para que pasen por ellas	2685

	hacen salas de las calles. Un palacio es por de dentro cualquiera aliñada parte, y a no verse tanta gente fuera engaño inevitable.	2690
JUAN	¿A qué prevención no asisten en cuatro arcos triunfales? El arte se sube al cielo; la devoción con el arte; la fama al uno corona mucho más bella que antes, porque allí viste las plumas de serafín, no de ave.	2695 2700
MADALENA	De Madrid la villa ilustre preside devota y grave a la procesión, y en nombre de todos a sus pies yace.	2705
MANUEL	La cera que en esta fiesta se quema es innumerable.	
MADALENA	Y las lágrimas que llora son devoción, no quemarse.	
JUAN	Cuanto se ve es alegría.	2710
MANUEL	Cuanto hay es festividades.	
	<i>Óyense los danzantes y el tamborilillo</i>	
MADALENA	¡Pero ya las danzas suenan!	
JUAN	Vamos, vamos al instante, a ver entrar al Aurora en su casa.	
MADALENA	Y aun, si os place, compraremos unas velas, que devotas la acompañen en nuestras manos.	2715
JUAN	Tú has dicho muy bien.	

MANUEL	Pues apresurarse, si hemos de llegar a verla.	2720
MADALENA	Pues andemos, que ya es tarde.	
LOS TRES	Y gócela Madrid muchas edades, porque él solo merece bien tan grande.	
	<i>Sale Pablo siguiendo a un danzante que viene haciendo el borracho, cada uno por su parte</i>	
PABLO	La procesión he dejado por no más de ver si cae. De aquella va.	2725
DANZANTE	¿Quién rempuja?	
PABLO	¡Que haya quien no se ande tras un borracho!	
DANZANTE 1	La zupia me arrulla como una madre.	
PABLO	Cosa sin pies ni cabeza se ha vuelto el pobre danzante.	2730
DANZANTE 1	¿Si es de noche? Que me duermo... Sí, que hay en los zaguanes lampiones. Allí estará [.....a-e].	2735
	<i>Cae en el vestuario y queda con las piernas de fuera</i>	
PABLO	¡Ay, qué zaparrada dio en aquel portal! Alaben todos al vino, pues tiene una rectitud tan grande que hace caer la cabeza y a los pies que se levanten, con que ensalza a los humildes y a los soberbios abate. Oigan cuál andan los otros buscándole; hoy todo hace	2740 2745

- holgura, porque el que busca
es a un loco semejante.
Ahora bien, quiero probar
el ser danzante a qué sabe;
salado debe de ser, 2750
pues da sed a quien lo sabe.
Vamos desta; yo me pongo
este cascabel sonante.
- Pónese los cascabeles del danzante borracho*
- Si sonaren las cabezas,
pocos hay que sin él anden: 2755
¡Jesús, qué lindo ruido!
Si me echan veinte quilates
de plomo sobre los hombros
no han de poder sosegar-me.
- Baila al son del cascabel y del tamboril*
- Canta* *En la villa de Durango...* 2760
- Sale un danzante y échase el hábito muy di-
simulado*
- DANZANTE 2 Hacia aquí los cascabeles
se oyen: *Deo* gracias, padre,
¿ha visto un danzante?
- PABLO Aquí,
si no soy yo, no hay danzante.
- DANZANTE 2 ¡Que este hombre no considere 2765
que es ya hora de juntarse
con los demás, porque es fuerza
que en la capilla se dance!
- Vase*
- PABLO Mala pascua le dé Dios,
que la mudanza me echaste 2770
a perder... pero ya vuelve
el tamboril a brindarme.
- Vuelve a bailar al son*

<i>Canta</i>	<i>Tres hojas en el arbolé meneabansé, etc.</i>	
	<i>Vuelve a salir el danzante</i>	
DANZANTE 2	¿Loco tengo de volverme? Él suena hacia aquesta parte. ¿No le ha visto, padre?	2775
PABLO	Aquí, si no soy yo, no hay danzante.	
DANZANTE 2	Mírelo bien, porque yo le oí en aquesta parte.	2780
PABLO	Ya he dicho, amigo, que aquí, si no soy yo, no hay danzante.	
DANZANTE 2	Señores, que entra la Virgen en su casa y se hace tarde.	
PABLO	¿Ya entra? Pues voy corriendo.	2785
	<i>Al moverse, oyen los cascabeles</i>	
DANZANTE [2]	¿Cómo es esto? ¡Aguarde, aguarde! El los cascabeles tiene.	
PABLO	Pues, ¿qué tenemos, bergantes?	
DANZANTE 2	Que al pobre danzante ha muerto, solamente por robarle.	2790
PABLO	Mientes como un danzantillo.	
DANZANTE 2	Yo lo contaré a los padres.	
PABLO	Pues llévate de camino estas coces que contarles.	
	<i>Éntranse a puñadas y sale toda la danza y las mujeres vestidas de estudiantes, y los músicos también, y toda la compañía, y des- cúbrense la Virgen en un altar muy ador- nado</i>	
MÚSICOS	<i>A la Aurora bella que a la corte nace,</i>	2795

	<i>la tierra la adore, el cielo la aclame, cántenla las aves y con eso serán, serán celestiales.</i>	2800
<i>Dentro</i>	Desjarreta esos caballos.	
OTRO	¿Hay desdicha semejante?	
CORTESANO	¡Ay, hijo mío! La Virgen de la Aurora te acompañe.	
ANTONIO	¿Qué es esto?	
JUAN	Que disparado un coche mil daños hace.	2805
<i>Dentro</i>	¡Milagro! ¡Milagro!	
ANTONIO	Allí algún suceso es notable.	
	<i>Sale el cortesano con el niño en los brazos</i>	
CORTESANO	Piadosa Virgen, aquí tenéis al que agora criasteis de nuevo.	2810
NIÑO	Por vos, Señora, tengo vida, que el coraje de los brutos y las ruedas vides más fuertes deshacen.	
MÚSICOS	<i>A la Aurora bella que a la corte nace la tierra la adore, el cielo la aclame, cántenla las aves y con eso serán, serán celestiales.</i>	2815
ANTONIO	Y aquí <i>la Aurora</i> da fin; no le tenga el que la alabe.	2820